

NÚMERO

19

AÑO 6
VERANO 2011

\$40.00 M.N.

UACJ

Cuadernos

fronterizos

ISSN: 2007-1248

publicación estacional de la universidad autónoma de ciudad Juárez



Dossier



Las esquinas
de la violencia

Competencia comunicativa
Socorro Aguayo

Muestra plástica
Canaletto

Super-Cómputo Personal
Abimael Jiménez Pérez
José Antonio Muñoz Gómez

**Vicente Riva Palacio:
un acercamiento a su vida**
Joel Peña Bañuelos

La muerte del otro
Agustín Monsreal

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CIUDAD JUÁREZ

POS GRA DOS



CON APOYO CONACYT

Doctorado en Ciencias de la Ingeniería
Doctorado en Ciencias de los Materiales
Doctorado en Ciencias Químico Biológicas
Doctorado en Ciencias Sociales para el Diseño de Política Pública
Doctorado en Estudios Urbanos
Maestría en Ciencias Químico Biológicas
Maestría en Ciencias Sociales
Maestría en Ciencias Veterinarias Sustentables
Maestría en Economía
Maestría en Ingeniería Industrial
Maestría en Educación Especial (CON ENFOQUE COMUNITARIO)
Maestría en Estudios y Procesos Creativos del Arte y Diseño
Maestría en Ciencias: Orientación Genómica
Maestría en Ingeniería Civil
Maestría en Ingeniería en Manufactura
Maestría en Planificación y Desarrollo Urbano
Maestría en Ciencias de los Materiales
Especialidad en Endodoncia
Especialidad en Medicina y Cirugía de Pequeñas Especies
Especialidad en Ortodoncia
Especialidad en Prótesis Bucal Fija y Removible

Maestría-Doctorado en Investigación - Educación Aplicada
Maestría en Administración
Maestría en Ciencias de la Ingeniería Eléctrica
Maestría en Ciencias de la Salud Pública
Maestría en Ciencias Forenses
Maestría en Ciencias Odontológicas
Maestría en Contraloría Social (VIRTUAL)
Maestría en Derecho Empresarial
Maestría en Docencia Biomédica
Maestría en Derecho Fiscal
Maestría en Historia (CHIHUAHUA)
Maestría en Ingeniería Ambiental y Ecosistemas
Maestría en Psicoterapia Humanista y Educación para la Paz
Maestría en Gestión de Servicios Informativos
Maestría en Archivística
Especialidad en Ortopedia y Traumatología
Especialidad en Anestesiología
Especialidad en Cirugía General
Especialidad en Cirugía Oral y Maxilofacial
Especialidad en Ginecología y Obstetricia
Especialidad en Medicina Familiar
Especialidad en Odontopediatría
Especialidad en Pediatría Médica
Especialidad en Periodoncia

www.uacj.mx

100
por ciento
**PROGRAMAS
DE CALIDAD**

UACJ | TRADICIÓN EN
EXCELENCIA
ACADÉMICA

Las Independencias Hispanoamericanas

En 1808 los ejércitos de Napoleón invadieron a España, atravesando su territorio, para castigar a Portugal porque no se sumó al bloqueo continental al comercio británico. Carlos IV, el rey español, se alió a los franceses esperando que le tocara un trozo de la vecina nación lusitana. Terminó siendo su rehén junto con la reina María Luisa y el hijo Fernando, heredero del trono. Presos los monarcas e iniciada la guerra de independencia española para sacudirse el tentáculo galo, en las colonias se inició un movimiento político continental que llevó a la formación de Juntas, las cuales reasumieron la soberanía en ausencia de la corona. Las hubo en México, Buenos Aires, Quito y en otras ciudades del inmenso imperio hispánico, siguiendo antiguos usos políticos ibéricos, tan ricos en el llamado "juntismo". No proclamaron la independencia porque no se propusieron ese objetivo. De cualquier modo, sin que nadie pudiera evitarlo, estas iniciativas desembocarían tarde o temprano en la lucha por la separación de la metrópoli europea. Después de 1810 se generalizó una guerra implacable en la cual apuntaron nuevos propósitos, estos sí subvertidores del viejo orden. El 16 de septiembre de ese año, Miguel Hidalgo, un afrancesado cura pueblerino lector de Voltaire y Rousseau, convocó a una insurrección aparentemente contradictoria: se inició al grito de ¡Viva Fernando VIII!, pero tres meses después declaró abolidos la esclavitud y los tributos de los pueblos indios. En el virreinato del Río de la Plata, la contienda apareció como una pugna entre criollos y peninsulares por el control del poder. Igual sucedió en casi toda Sudamérica. La guerra de México, en cambio fue desde sus inicios el producto de un alzamiento popular, en el que se integraron indios, castas, esclavos, mestizos que laboraban en las minas o haciendas en condiciones infrahumanas y humillantes.

Por lo pronto, el único objetivo que aparecía con cierta claridad, era el de la necesidad de cambiar el orden existente: no podía continuarse con un sistema de privilegios, prohibiciones, discriminaciones, monopolios y trabas diversas que impedía el desarrollo de energías, talentos, actividades económicas. De inicio, nadie enarbolaba ningún programa o planteaba la unidad de propósitos, comprendiendo a los intereses de la mayoría. Los criollos deseaban ponerse en pie de igualdad con los peninsulares en el ejército, la burocracia, los cargos eclesiásticos, el comercio, la posesión de bienes materiales, pero, ¿que querían los demás? Al grueso de ellos les importaba un brete quién dominaba, pero sí sabían de las infames condiciones de una vida sin horizontes. Poner sus aspiraciones de emancipación en las banderas de las insurrecciones tardaría años.

Otro de los formidables obstáculos a enfrentar era el desmesurado poder material y espiritual de

la iglesia católica. Educados durante siglos en el fanatismo religioso, en los temores que desataban los castigos materiales y los divinos en el más allá, unos cuantos se atrevían a desafiar esta autoridad incuestionada. Quienes desobedecieron las prédicas, entre ellos todos los dirigentes independentistas o rebeldes, se cuidaron muy bien de proclamar su fe católica, tratando de esquivar el ataque eclesiástico. No lo consiguieron, pues salvo una pequeña minoría de curas, ubicados en los estratos bajos del clero, la jerarquía católica permaneció inmovible en su sitio. Desde allí lanzó excomuniones, anatemas y maldiciones a diestra y siniestra, ya individualizadas en contra de los líderes insurgentes, ya generalizadas en contra de quienes los apoyasen. Más intransigentes incluso que las autoridades de la monarquía, los tozudos jercas católicos siguieron condenando las independencias todavía décadas después de que aquéllas se consumaron.

Durante el primer lustro, poco más o menos, las guerras de independencia tomaron la forma de contiendas civiles. En la Nueva Granada, el ejército de Simón Bolívar ora fue combatido por los bravos llaneros -indígenas, mulatos y mestizos- ora los sumó a sus tropas. De las rupturas, emergió con variados ritmos y suerte en cada región o país futuro, la idea de fundar a las nuevas patrias. "Patriotas" comenzaron a llamarse los enemigos de la corona española, para cuya constitución abonaron en mucho las intransigencias hispanas, enfatizadas después de 1814. En ese año, Fernando VII terminó su dorada prisión en Francia y regresó para suprimir la Constitución liberal de Cádiz, expedida en 1812 y restaurar la monarquía absolutista, como si nada hubiera sucedido en el imperio: ni rebeliones populares en España, ni formación de miles de ayuntamientos desde el Nuevo México hasta la Patagonia, ni diputaciones electas, ni juntas, ni alzamientos masivos en las colonias, ni declaraciones o constituciones independentistas como la de Venezuela o la de Apatzingán. Lo apoyaron las cúpulas de siempre, pero la idea del monarca designado por Dios a través de la mediación del Papa, estaba herida de muerte. Resuelta esta primera cuestión, se concluyó que no había otra fuente de poder distinta a la del pueblo. De allí, a la convocatoria para instituir Estados independientes había un sólo paso y pequeño.

Servando de Teresa y Mier, lúcido casi siempre, alucinado a veces, navegando entre la utopía y la realidad, trazaba un proyecto para Hispanoamérica: una confederación basada en tres grandes estados, México, Perú y las provincias del Río de La Plata. Sueños similares alimentó Simón Bolívar. Durante dos siglos han asaltado con recurrencia a Latinoamérica, cuyos pueblos quizá los mantienen en el subconsciente. Tal vez una generación del futuro los vea realizados, tal vez...

Universidad Autónoma de Ciudad Juárez

Javier Sánchez Carlos
Rector

David Ramírez Perea
Secretario General

René Javier Soto Cavazos
Director del Instituto de Ciencias Sociales
y Administración

Servando Pineda Jaimes
Director General de Difusión Cultural y Divulgación Científica

Laura Anguiano
Jefa del Departamento de Ciencias Administrativas

Ramón Chavira
Jefe del Departamento de Humanidades

Luis Alfonso Herrera Robles
Jefe del Departamento de Ciencias Sociales

Juan Ignacio Camargo Nassar
Jefe del Departamento de Ciencias Jurídicas

Cuadernos fronterizos

Victor Orozco
Director General

Servando Pineda
Director Editorial

Beatriz Rodas
Directora de Redacción

Editores de sección
Victoria González. **Entorno**
Iván Álvarez. **Chamizal**
José Ávila Cuc. **Voces estudiantiles**
Consuelo Pequeño. **Didactikón**

Secretarías del Comité Editorial
Erika Mayela Sena Herrera y Paloma Selene Zaragoza

Comité Editorial
Susana Báez, Consuelo Pequeño, Iván Álvarez, Oscar Dena, Víctor Orozco, Héctor Padilla, Servando Pineda, Beatriz Rodas, Pedro Siller, José Ávila Cuc, Jesús A. Camarillo, Beatriz Maldonado, Enrique Cortazar, Benjamín Quezada, Víctor Hernández.

Consejo Editorial
Carlos Montemayor †
Friedrich Katz †
Enrique Semo
Marcela Lagarde
Silvia Gómez Tagle
José Luis Orozco
Federico Ferro Gay †
Victor Hugo Rascón Banda †
Adrián Rentería

Correctoras
Beatriz Rodas
Rohry Benitez

Diseño
Mirna de la Rosa Pérez

Portada e ilustraciones
Canaletto

CUADERNOS FRONTERIZOS,
Año 6, No. 19, Verano 2011, es una publicación trimestral de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, a través del Instituto de Ciencias Sociales y Administración (ICSA), que se publica con fondos propios. Av. Universidad y H. Colegio Militar (zona Chamizal) s/n, CP 32300, Ciudad Juárez, Chihuahua, México, Tels. (656) 688 3800 al 09 (conmutador) extensiones: 3859,3843, 3949 y 3787. Fax (656) 688 3812. PO Box 10307, El Paso, Texas, USA, 79994. Correo electrónico: cuadernosfronterizos@uacj.mx.
Editor responsable: Víctor Manuel Orozco Orozco. Reserva de Derecho al Uso Exclusivo No. 04-2009-090711073300-102, ISSN: 2007-1248. Licitud de Título No. 14739, Licitud de Contenido No. 12312, ambos otorgados por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación. Impresa por Bertha Alicia Acosta Flores (Grupo Lazer Quality Prints), Pedro Rosales de León 6599, Fracc. Villahermosa, C.P. 32510, Ciudad Juárez, Chihuahua. Distribuidor: Subdirección de Gestión de Proyectos y Marketing Editorial. Ave. Plutarco Elías Calles 1210, Col. Foviste Chamizal, Ciudad Juárez, Chih., C.P. 32310. Este número se terminó de imprimir en septiembre de 2011 con un tiraje de 1000 ejemplares.
Los artículos firmados son responsabilidad de sus autores. Se autoriza la reproducción total o parcial, siempre y cuando se cite la fuente.

C O N T

1 Editorial

Entorno

4 Casa de La Esperanza / Carmen Amato

44 Jürgen Habermas y la democracia deliberativa / Adolfo Lizárraga Gómez

Chamizal

5 El licenciado Tomás Garrido, de Juez Federal a Caudillo del Sureste / Samuel Rico Medina

42 Kampala, un hito en la lucha contra la barbarie / Luis Ernesto Orozco Torres

Didactikón

11 Competencia comunicativa / Socorro Aguayo

39 Complementariedad de los paradigmas cognitivo y constructivismo en el marco del posgrado: breve reflexión en torno a sus situaciones y sus actores / Elvira Maycotte Pansza

Dossier

18 Presentación / Héctor Antonio Padilla Delgado

18 La violencia como espectáculo: los años del plomo / Adrián Acosta Silva

22 La violencia en el noreste. ¿Por qué a nosotros? ¿Por qué no? / Camilo Contreras Delgado

26 Ciudad Juárez: una situación llamada "atípica" / Héctor Antonio Padilla Delgado

28 La violencia en Tijuana: circo, maroma y teatro / Gerardo Medrano

E N I D O

Muestra plástica

- 33** Canaletto
- Baúl**
- 37** Rubén, cenas y te vas... / Pedro Siller Vázquez

Los libros y otras reseñas

- 52** Carta del apóstol San Blas a los parralenses/ Ricardo Viguera-Fernández
- 53** Ética de crisis y de frontera, Josu Landa / Víctor Hernández Márquez
- 55** Seminario "Éticas de Crisis y de Fronteras (Cinismo, Epicureísmo, Estoicismo y Escepticismo) / Gilberto Vargas

Vida Universitaria

- 48** Viernes y sábados en la ciencia / Beatriz Maldonado Santos
- 50** La UACJ abre sus puertas a la caravana por la paz con justicia y dignidad / Beatriz Maldonado Santos
- 51** Los Tres Reyes y la Sinfónica de la UACJ en El Paso, Tx., y Ciudad Juárez / Enrique Cortazar

Voces estudiantiles

- 59** La utópica palabra universal / Alejandra Gómez Medina
- 61** Vicente Riva Palacio: un acercamiento a su vida/ Joel Peña Bañuelos
- 63** ¿Cuántos dijo?

Recuento

- 16** La llegada de Ollanta Humala a la presidencia del Perú
- 47** La marcha de Sicilia



The Bucintoro at the Molo on Ascension Day / 1732. Oil on canvas, 77 x 126 cm. Canaletto

13 Chamizal

Super-Cómputo personal

Abimael Jiménez Pérez y José Antonio Muñoz Gómez

8 Entorno

La muerte del otro
Agustín Monsreal

46 Didactikón

Nuevas tendencias de la investigación educativa

Benjamín Quezada Martínez

Carmen Amato*

Casa de La Esperanza

Sí, me encanta toda.

La puerta verde
que lleva al empedrado,

las piedras con boquilla blanca,

y el círculo pedestre
dibujado bajo la sombra del naranjo.

Al frente brilla un azul estanque
y el bosque y su invisible fauna
se difumina al fondo.

En el extremo norte el muro alto,
pero más alto el mango, los limones
y en proporción menor, ciruelo y plátano.

En esta casa
se guarda una porción del universo.
El cielo sobre ella como un señuelo pasa
y en la parte inferior sobre la yerba
estrellas de colores va pintando.

En el jardín existe una colonia
de incansables obreros todo el año,
y el orquestal concierto de las cigarras
en dulce apareamiento ameniza el verano.

Las arañas se instalan en los troncos,
los alacranes, tlacuaches y murciélagos
marcan su territorio.

La noche canta con la lluvia
y como un aroma con sonido
se desparrama en la estancia,
se contamina de aromas la terraza
y más que olor tiene sabores la cocina.
En ella se robustece el alma.

La casa es circular
rodeada de luz y de ventanas,
un espiral al centro
se va elevando como una puerta
a otra realidad más intangible.

La casa nos habita.

Así se vive en La Esperanza.

Respira la noche...

Respira la noche lluvia
como un aliento perfumado,
afuera la ciudad duerme,
sólo se desvelan los vigías,
los ajenos, los noctámbulos,
los trabajadores compulsivos,
los sin dueño, los que no tienen
un amante ni una cama
confiable que los llame
a sobrevivir el holocausto
involuntario de la noche.
Es hora de dormir,
en pocas horas
el día abrirá su ojo y calentará de nuevo
lo que la lluvia ahora en esta noche enfría.

Es hora de dormir

*Carmen Amato, Doctora en Literatura Hispanoamericana por la Universidad Estatal de Arizona (ASU). Ha sido coordinadora de los *Encuentros de Poetas en Ciudad Juárez*, en sus primeras siete ediciones. Tiene publicados los poemarios: *Hoy somos el silencio* (Ayuntamiento de Ciudad Juárez, 1994); *Ciudad que se restaura* (Ediciones Azar, 1996); *El silencio que se hiela en la blancura de las hojas* (Ayuntamiento de Ciudad Juárez, 1997); *Gestión de la luz* (Chihuahua Arde Editoras y Puente Libre Editores, 2006); y *Estación Tempe* (Izote Press, 2010). Asimismo, ha colaborado en varias Revistas Literarias impresas así como en Revistas Virtuales.

El licenciado Tomás Garrido, de Juez Federal a Caudillo del Sureste

Samuel Rico Medina*



Riva degli Schiavoni: looking East / 1730. Oil on canvas, 58.5 x 102 cm.

Si Tabasco fue el “laboratorio de la Revolución” por la puesta en práctica de programas de acción social, Tomás Garrido viene siendo su principal laboratorista. Su trayectoria nos permite conocer la naturaleza del proceso revolucionario en Tabasco. Garrido, controvertido personaje que unió su destino político a los militares sonorenses Obregón y Calles, ha sido considerado un gobernante autoritario, sátrapa, sultán y hasta dictador, represor de las más caras libertades. Su nombre sigue levantando polémica a más de 67 años de su deceso. Éste es un hecho incuestionable.

No obstante, existen dos aspectos desconocidos: su desempeño como juez federal de 1916 a 1918 y su relación con el poder judicial durante el tiempo que fue gobernador. En el presente ensayo destacaremos su posición de respeto frente a los

procesos judiciales elevados al máximo tribunal de la nación. Iniciaremos con una breve semblanza biográfica (1) para colocar en su justa dimensión histórica su relación con el poder judicial de la federación, para lo cual nos apoyaremos en cinco expedientes de amparo, resguardados en el Archivo Histórico Judicial de la Casa de la Cultura Jurídica en Villahermosa, Tabasco (2).

(1). Tomás Garrido Canabal nació en una hacienda de Playas de Catazajá, Chiapas, el 20 de septiembre de 1890. Hijo de prósperos ganaderos, quienes se beneficiaron con el auge de la explotación maderera de las selvas del sureste, por lo que tuvo los medios para estudiar la primaria en Jonuta, así como viajar a San Juan Bautista, Tabasco, y Jalapa, Veracruz, donde estudió la pre-

A raíz del rompimiento de Cárdenas con Calles en 1935, Garrido renunció a su cargo y salió del país para solidarizarse con Calles. Se exilió en Costa Rica, dedicado a la explotación de oleaginosas. Murió en Los Ángeles, California, en abril de 1943.

paratoria, para luego ingresar al Instituto Campechano, del que recibió el título de abogado a principio de 1914.

Sus primeras experiencias profesionales las vivió al lado de dos próceres revolucionarios. Fue nombrado procurador de pueblos en 1915 en Yucatán por el general carrancista Salvador Alvarado. En 1916 se le otorgó el cargo de jefe del Departamento Legal, durante la gubernatura de Francisco J. Múgica. En los siguientes tres años fue juez de distrito en la ciudad de México, Cuatro Ciénegas, Coahuila, Puebla de los Ángeles y Villahermosa, por lapsos muy breves. Renuncia a la magistratura judicial, precisamente cuando había sido nombrado juez de Salina Cruz, Oaxaca. Pero la política era su verdadera vocación, por lo que abandonó una promisoriosa carrera judicial, para ocupar interinamente el cargo de gobernador en 1919. Desde 1916 había tomado partido por los "rojos" de La Chontalpa, encabezados por el general Carlos Greene, quien ganó las elecciones para gobernador en 1919, venciendo la tenaz oposición de su rival Luis Felipe Domínguez, jefe de los "azules", de la región de Los Ríos.

Cuando Greene desconoció al gobierno de Carranza en abril de 1920, Garrido se le unió, sumándose al Plan de Agua Prieta, que respaldaba al general Álvaro Obregón. De esa forma Garrido fue nombrado gobernador de Yucatán de mayo a junio de 1920 y volvió a ser gobernador interino de Tabasco cuando Greene fue procesado por un tribunal militar en la ciudad de México, debido a que su escolta cometió el asesinato de dos diputados en el Palacio Legislativo de Tabasco. Con el decidido apoyo de los generales sonorenses Obregón y Calles, ganó las elecciones de 1922. El 14 de enero de 1924, cuando estalló la rebelión delahuertista y los sublevados tomaron la capital del estado, Garrido se vio obligado a huir a Guate-

mala, donde permaneció hasta que la rebelión fue sofocada y pudo proseguir con su gubernatura, a la cual renunció en 1926 para lanzar su candidatura como senador por Tabasco.

Sin ser gobernador, tuvo en sus manos el poder en Tabasco. En 1930 triunfó nuevamente en las elecciones para gobernador, ahora apoyado por Plutarco Elías Calles. Cuando en 1934 Lázaro Cárdenas ocupó la presidencia de la República, nombró a Garrido secretario de Agricultura, sorprendido por la organización de las "ligas" de trabajadores y los logros agropecuarios alcanzados en Tabasco. A raíz del rompimiento de Cárdenas con Calles en 1935, Garrido renunció a su cargo y salió del país para solidarizarse con Calles. Se exilió en Costa Rica, dedicado a la explotación de oleaginosas. Murió en Los Ángeles, California, en abril de 1943.

(2) Los juicios de Amparo consultados,¹ corresponden al periodo anterior a la rebelión delahuertista, caracterizado por una escalada de violencia política y del bandidismo que se manifestó de manera inusitada en el robo a mano armada de ganado, de barcos, de oficinas de gobierno y establecimientos comerciales. Pío Garrido, padre del "Licenciado" le notificó sobre el robo de 5 500 cabezas de ganado en junio de 1924.

El 2 y el 5 de junio de 1923, Esther Martínez solicita amparo a nombre de su hermano Audomaro Martínez para protegerlo contra actos arbitrarios del juez mixto de 1ª instancia en Macuspana, Francisco Ocaña, por detención y formal prisión. Estaba acusado por estar implicado en robo de joyas, ropa, armas, vinos y otras pertenencias, propiedad de Otilio Hernández, de Tepetitán. Audomaro fue señalado como presunto cómplice de José María Gómez, también acusado de rebelde. Audomaro, de 21 años de edad, soltero y agricul-

El 5 de junio de 1923, José Eugenio Pérez solicita amparo contra actos del presidente municipal de Macuspana, quien dio orden de aprenderlo, por sospecha de depositar en su casa aguardiente fraudulento. Sentencia: 11 de junio de 1923. El Juez: José María Somohano resolvió el 11 de junio de 1923 sobreseer el amparo, porque había cesado la persecución en contra del demandante.

tor, declara al juez federal Lic. Mario Somohano Flores que adquirió la mochila porque se la vendió Antonio López, quien dijo que las pertenencias las compró a unos rebeldes encabezados por Neftalí Hernández, que merodearon por Tepetitán. Fue hasta el 20 de enero que los jueces municipales G. Castellanos, F. Velázquez, sobreseyeron el expediente por causar ejecutoria la sentencia, el 20 de enero de 1925, signada por el Juez de Distrito, Lic. Octavio A. González.²

El 5 de junio de 1923, José Eugenio Pérez solicita amparo contra actos del presidente municipal de Macuspana, quien dio orden de aprenderlo, por sospecha de depositar en su casa aguardiente fraudulento. Sentencia: 11 de junio de 1923. El Juez: José María Somohano resolvió el 11 de junio de 1923 sobreseer el amparo, porque había cesado la persecución en contra del demandante. Por cierto que en este proceso actuó como Agente del Ministerio Público el licenciado Primitivo Aguilar Suárez, quien en 1920 fue gobernador interino de Tabasco.³

El 22 de junio de 1923, Carlos Foucher, mayor de edad y de oficio agricultor, apoderado de Matilde Foucher, viuda de Brito, pide amparo contra actos del gobernador de Tabasco Tomas Garrido Canabal y la XXVII Legislatura. Foucher consideraba improcedente la expropiación por causa de utilidad pública de la Hacienda "La Victoria", ubicada en la entonces pujante ciudad portuaria de Frontera. La finca, que el gobierno expropió para establecer una escuela granja y para dotar de tierra a campesinos de Centla con la finalidad de fundar una cooperativa, contaba con una extensión de 2,139 hectáreas. El Juez Octavio A. González concedió el amparo el 25 de julio, considerando improcedente el fundamento legal, la ley del 6 de enero de 1915, que había motivado la expropiación. Más adelante la finca fue vendida por Carlos

Padilla a Rodolfo Brito Foucher⁴ por la cantidad de 30 mil pesos.⁵

El 13 de julio de 1923, Bartolo Vázquez, solicita amparo para protegerse de actos del juez mixto de 1ª instancia de Macuspana. Fue detenido por el delito de robo de tres caballos, propiedad de Manuel Garrido Lacroix, familiar del gobernador. La sentencia dictada por el juez Octavio A. González el 13 de agosto de 1923, le concedió amparo. El acusado había sido aprendido por órdenes del gobernador por los propios acusadores Rafael Núñez y José María Vera, quienes declararon que procedieron a su detención por simples rumores, por "saberlo de oídas"⁶

Los amparos citados representan una prueba de que las acciones emprendidas por Garrido, como la formación de cooperativas, la campaña antialcohólica, la educación experimental, la lucha contra el abigeato, fueron en ocasiones particulares contenidas por el poder judicial de la federación. Garrido, probablemente por su formación de abogado, acató las disposiciones sin interponer sus influencias políticas, respetando así la autonomía judicial. Actitud que debió sorprender a sus subalternos, en este caso a las autoridades municipales de Centla y Macuspana. Esta imagen de medida, contrasta visiblemente con la imagen de dictador que forjaron sus oponentes.

¹ Docente-investigador de la UACJ.

² Gracias a la cortesía de don Valdemar Álvarez Reyes, cronista de Macuspana.

³ Archivo Histórico de la Casa de la Cultura Jurídica en Tabasco (AHCCJT), Serie, Amparos, 1923, exps. 35 y 36.

⁴ *Ibid.*, exp. 37.

⁵ Brito Foucher fue uno de los más acérrimos antigarridistas por lo que encabezó en 1935 una "expedición punitiva" para erradicar al garridismo de Tabasco.

⁶ AHCCJT, Serie, Amparos, 1923, exp. 43 (más de cien fojas).

⁷ *Ibid.*, exp. 51.



Warwick Castle: the East Front / 1746-9. Oil on canvas, 73 x 122 cm.

La muerte del otro

Agustín Monsreal*

Cada mujer posee un espacio infinito que ignoro. Cuando estábamos en el café, un aguacero imprevisto, rápido, derramó su bendición y ahuyentó durante unos minutos el calor vespertino. Estimulado quizá por la lluvia, que no tiene edad, afirmé al azar que las cosas son como son y no hay vuelta de hoja. Más tarde, mientras fumábamos apaciblemente fatigados y comenzaban a volverse fragmentos de reminiscencia las llamadas, el ímpetu jactancioso, los aromas de nuestro encuentro incanjeable en un cuarto de *El Nirvana*, la güera Imelda me refirió una historia —desmesurado plagio de la realidad o humilde fantasía—, no sé si porque ya teníamos mucho rato callados, porque necesitaba aliviar de remordimientos a su corazón o porque quiso proponer otra posibilidad a mi terco axioma de horas antes en el café: las cosas son como son, sí... pero en ocasiones son también de otra manera.

En el diario *La Voz Libre*, de Montevideo, Uruguay, el veintisiete de marzo se dio, escueta, la noticia:

“A las ocho horas de ayer un individuo de entre treinta y cinco y cuarenta años de edad fue arrollado por un automóvil en la avenida San José. No obstante los esfuerzos médicos, falleció en el hospital de la Cruz Roja a consecuencia de las lesiones sufridas.”

En una edición posterior, se informaba:

“El hombre atropellado ayer en la avenida San José fue identificado. Se trata de quien en vida llevó el nombre de Jesús Aceves Lunario, especialista mexicano que arribó a Montevideo el pasado veintiséis de febrero para proporcionar asesoría técnica en diferentes operaciones de telecomunicación del aeropuerto de esta ciudad. El cuerpo ya fue depositado con las autoridades de la Embajada Mexicana, quienes se encargarán de trasladarlo a su patria y entregarlo a sus familiares.”

El hecho en sí no ofrece nada fuera de lo común, ¿no te parece? Son tragedias que por desgracia se repiten con demasiada frecuencia en cualquier parte del mundo. Aunque lo extraño, lo insólito de este caso —sigue contándome la güera Imelda, atenta a mis reacciones, fascinada con su narración— es que Aceves Lunario jamás viajó a Uruguay. Ajá, tal como lo oyes. El día de su muerte abandonó su domicilio, en la ciudad de México, para dirigirse a su trabajo en la torre de control del aeropuerto internacional. Y con todo y eso, su cadáver en efecto llegó procedente de Montevideo el treintauno de marzo. Acompañando el ataúd llegó una maleta desconocida llena de ropa desconocida, un libro roto y el par de zapatos negros que llevaba puestos el último día.

A uno pueden ocurrírsele muchísimas invenciones a propósito de lo ocurrido, es cierto; sólo que las evidencias son concretas y se localizan en las dos ciudades que intervienen en el episodio. Por una parte, en Uruguay existen documentos específicos que prueban el arribo de Aceves Lunario a esa nación, así como testimonios de gente que lo trató en el trabajo y en el hotel donde se hospedaba, de varios funcionarios de la Embajada Mexicana con los que sostuvo diferentes entrevistas y, en fin, de todas las personas que participaron de una o de otra forma en el suceso, desde el desdichado conductor del automóvil (quien asegura no haberlo visto sino hasta después de que ocurrió el impacto), hasta los camilleros de la ambulancia que lo recogió, los doctores y enfermeras que lo atendieron y los oficiales de policía que dieron fe del percance. Todas estas constancias, si te fijas bien, nos llevan a una irrefutable y única conclusión: Aceves Lunario de veras pasó el último mes de su existencia en la capital uruguaya.

Por otra parte, sin embargo, en la ciudad de México se encuentran asimismo pruebas irrefutables y declaraciones fidedignas de quienes convivieron con él. Para empezar, su esposa, Estela Noriega, quien afirma que Jesús no estuvo fuera de la ciudad en lo absoluto, y que el supuesto día del deceso partió de su casa a las nueve de la mañana, igual que siempre, rumbo a la torre de control. Otros miembros de la familia (sus padres, hermanos, parientes políticos) avalan este dicho, y sus compañeros de trabajo en el aeropuerto (quince personas en total) no admiten la menor posibilidad de que haya dejado el país, ya que mantuvieron un trato directo con él, de ocho a

diez horas diarias, en el transcurso del último mes. Ahora, por lo que toca a las oficinas migratorias, éstas no consignan un solo documento que notifique de su viaje al extranjero.

Por supuesto, nadie ha querido dar marcha atrás en sus aseveraciones, a pesar de que hubo quienes dudaron de su propia cordura cuando el féretro fue bajado del avión que lo trasladó. En un principio, la noche en que un funcionario de la Embajada le habló por teléfono a la esposa del difunto para informarle de lo sucedido, Estela todavía creyó que se trataba (tenía que tratarse) de una infortunada equivocación, y de una arbitraria coincidencia el hecho de que Aceves Lunario hubiese desaparecido a raíz de que se despidió de ella la mañana del veintiséis de marzo. Con la incertidumbre apretada en el alma, Estela y sus familiares acudieron al aeropuerto el día treintauno, y el espanto y la perplejidad se apoderaron de todos. Había terminado la duda, y concluía también la esperanza.

(Claro que era él, Jesús, no había margen para la duda o el error, por más que resultase inconcebible. Una suerte de horror sagrado ante esa licencia de lo absurdo, ante la fatalidad de lo inexplicable, los sobrecogió, pero la incredulidad cedió

pronto ante el dolor. Estela viéndolo a él sin que él la viera, como si lo mirara dormir, y también como si mirara a otro, un extraño desolado, con los rasgos de Jesús, aunque con la expresión distinta, distante, los ojos vanos, apagados injusta, irremediable, irrecuperablemente, una expresión de ausencia que no le pertenecía, que no era de él, que no era ya de nadie, ajeno a las palabras, las sonrisas, las caricias aprendidas a lo largo de los años, tocar su cara, besarlo, llenarlo de mimos, ya no, ya ni el llanto, ni las lágrimas infelices que caían sobre su rostro servían de nada.)

Junto con las numerosas manifestaciones de pena, de rabia, de azoro, se multiplicaron las pesquisas y diligencias, las preguntas, las conjeturas, la afanosa búsqueda de una mínima explicación que hiciera luz en el problema fundamental, que

A uno pueden ocurrírsele muchísimas invenciones a propósito de lo ocurrido, es cierto; sólo que las evidencias son concretas y se localizan en las dos ciudades que intervienen en el episodio.

verificara, que sustentara el acontecimiento, pero cómo podía nadie saber a qué ley secreta obedecía aquella muerte turbia, cómo podría alguien conocer las respuestas que acaso ni el muerto mismo logró siquiera intuir. Se trataba, sin lugar a dudas, de una de esas puertas que no consiguen abrirse con la llave de la razón.

Tiempo después, Estela aún pensaba en una pesadilla de la que habría de despertar; aún evocaba, incapaz y dolorida, al ser con quien decidió compartir sus momentos de ternura, de exaltación, de silencio, y que hoy era sólo quietud, distancia, un vacío empezando a amoldarse a los confines de la eternidad. Cuando su mente, por fin, alcanzó a despejarse de la espantosa impresión, pudo acordarse de que aproximadamente un mes antes del fallecimiento de Jesús (cabe suponer que haya sido la fecha exacta de su arribo a Uruguay), él le dijo durante el desayuno que había soñado, aunque más que sueño había sido una

Nadie sabe, aunque nos dé por ensayar suposiciones, interpretaciones, hipótesis verosímiles y razonables con respecto a las insidias del destino.

especie de recuerdo que se recuerda, que se hallaba en la torre de control del aeropuerto de Montevideo. Se les hizo curioso que precisara de qué aeropuerto se trataba, pero no le concedieron mayor importancia al asunto y lo olvidaron. Y el último día que estuvo a su lado (el veintiséis de marzo), le comentó que mientras se bañaba (a las ocho de la mañana) un rayo de sol que entró por la ventana lo cegó por un instante, y de inmediato sintió algo semejante a un golpe brutal en la nuca, y una punzada muy intensa en la columna vertebral, gritó sin escuchar su grito, y en seguida lo acometió un ligero mareo que su memoria registraba como un profundo desvanecimiento, una caída brusca en la más profunda oscuridad. Tenía el semblante opaco, taciturno, y las pupilas entristecidas, sin brillo. Estela se preocupó un poco y le recomendó que fuera con el médico. Una hora más tarde, Jesús se despidió de ella con un beso breve —sus labios estaban muy fríos— y salió de su casa con un libro de álgebra en la mano para dirigirse al aeropuerto, ¿a trabajar como de costumbre?, ¿a abordar un avión

hacia Montevideo?

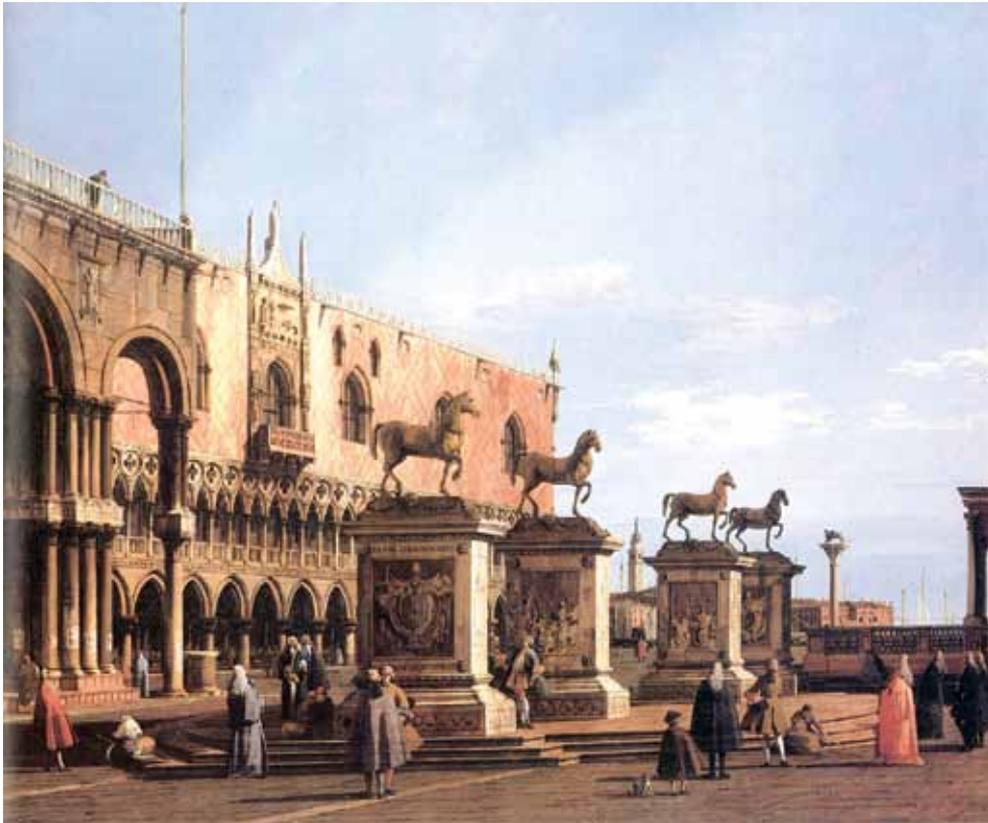
El sueño, habrás podido darte cuenta, coincide con la llegada a Montevideo, y el malestar en el cuarto de baño con el atropellamiento. ¿Qué quiere decir esto? ¿Que en el transcurso del sueño Aceves Lunario llegó a la capital uruguaya, en tanto su cuerpo continuaba viviendo en México, y que cuando en el sueño lo arrolló un automóvil, su cuerpo se materializó en el sitio del accidente? Acuérdate que el conductor alega en su defensa que *no vio* a la víctima, y que Jesús murió al mismo tiempo que dejaba su casa. (¿Qué hizo a lo largo de ese mes solitario?, ¿con quiénes habló?, ¿pensó en ella?, ¿por qué no se comunicó ni una sola vez?, ¿qué hacía por las noches, se iba directo al hotel o iba a divertirse a algún lugar?, ¿anduvo de compras, fue al cine, a fiestas, a tomar una copa con alguien?, ¿cómo se sentía en esa ciudad que no era la suya?, ¿se sabía extranjero?, ¿presintió algo, alcanzó a darse cuenta de lo que le sucedía?) ¿Qué fue lo que ocurrió en realidad? Si es que en este caso existe la realidad, al menos tal como creemos que la conocemos, pues en fin de cuentas nada es como uno cree que es. Nadie sabe, aunque nos dé por ensayar suposiciones, interpretaciones, hipótesis verosímiles y razonables con respecto a las insidias del destino.

—A ver, ¿tú que opinas del asunto, Guty? —me interrogó la güera Imelda con expresión de querer encontrar una rendija por dónde fugarse de este mundo, o por dónde encontrarle sentido a las cosas de este mundo. Y yo, que jamás estoy donde debo estar, ni estoy seguro siquiera de mi mortalidad, me le quedé mirando impassible unos segundos y al cabo le respondí, vaga, críticamente, que la vida es uno de los infinitos enigmas que no entiendo. Otro, es la mujer.

* Agustín Monsreal, Mérida, Yucatán (1941). Inició su carrera literaria publicando en el volumen colectivo *22 Cuentos 4 Autores* (Punto de Partida, UNAM, 1970). Fue becario del Centro Mexicano de Escritores en el periodo 1971-1972. En 1982 fue galardonado en el XIV Certamen Nacional de Periodismo por su columna "Tachas" del periódico *Excelsior*. En 2008, la ciudad de Mérida le rindió homenaje dedicándole La Feria Municipal del Libro. En 2009, el H. Congreso del Estado de Yucatán le entregó la medalla Héctor Victoria Aguilar, máxima presea que se otorga a nombre del pueblo yucateco. Entre sus obras más recientes están: *Diccionario al desnudo* (Varia invención, 2009); *Desde el vientre de la ballena* (Cuento, 2010); *Los ángeles enfermos* (Cuento, 2011). En el diario *Excelsior* ha escrito columnas de cuento semanal; ha publicado en las revistas y los suplementos literarios más importantes del país; ha sido incluido en más de 35 antologías tanto de poesía como de cuento y su obra se ha traducido a varios idiomas. Durante su trayectoria literaria, ha recibido diversos Premios y distinciones. Miembro del Sistema Nacional de Creadores de Arte en las emisiones: 1994, 1997, 2003 y 2006. En la ciudad de Mérida se instituyó, desde 1995, el Premio de Cuento Agustín Monsreal.

Competencia comunicativa

Socorro Aguayo*



Capriccio: the Horses of S. Mario in the Pizzetta / 1743. Oil on canvas, 108 x 129.5 cm.

La competencia comunicativa ha sido objeto de estudio de la psicología, la pedagogía, la lingüística y la sociología, por lo que podemos encontrar varias construcciones sobre el concepto. Sin tratar de complicarnos la existencia con construcciones teóricas y tratando de ser prácticos, entenderemos competencia comunicativa como el acto en que el alumno sea capaz de expresar lo que aprendió. En palabras de D. Hymes, la competencia comunicativa se relaciona con saber “cuándo hablar, cuándo no, y de qué hablar, con quién, cuándo, dónde, en qué forma”;¹ es decir, se trata de la capacidad de formar enunciados que no sólo sean gramaticalmente correctos, sino también socialmente apropiados.

Acorde con las necesidades actuales de nuestro entorno social y laboral es necesario desarrollar en

nuestros alumnos las competencias básicas que les permitirán sobrevivir en el siglo XXI. Para Carlos Monereo,² las competencias sociocognitivas básicas son:

- Competencias para buscar información
- Competencias para aprender a aprender
- Competencias para aprender a comunicarse
- Competencias para aprender a colaborar
- Competencias para aprender a participar en la vida pública

La competencia comunicativa es la capacidad de una persona para comportarse de manera eficaz y adecuada en una determinada comunidad de habla. Ello implica respetar un conjunto de reglas que incluye tanto las de la gramática y las de los otros niveles de descripción lingüística (léxico, fonética, semántica), como las reglas de uso de la

lengua, relacionadas con el contexto sociohistórico y cultural en el que tiene lugar la comunicación. Esta competencia comprende un conjunto de habilidades, estrategias y conocimientos que son necesarios para interactuar satisfactoriamente en los diferentes grupos y ámbitos sociales específicos. Disponer de esta competencia conlleva tener conciencia de las convenciones sociales, de los valores y aspectos culturales, y de la versatilidad del lenguaje en función del contexto y la intención comunicativa.

Los conocimientos, destrezas y actitudes desarrolladas en esta competencia permiten: dialogar, formar un juicio crítico y ético, generar ideas, estructurar el conocimiento, dar coherencia y cohesión al discurso y a las propias acciones y tareas; adoptar decisiones y disfrutar escuchando, leyendo o expresándose de forma oral y escrita, formular pensamientos, emociones, vivencias. Además, permite desarrollar habilidades para representar, interpretar y comprender la realidad; organizar y autorregular el conocimiento y la acción dotándolos de coherencia; comprender y

blecer vínculos con los demás y con su entorno; el acercamiento al conocimiento de nuevas culturas; la capacidad efectiva de convivir y resolver conflictos; la eliminación de estereotipos y expresiones sexistas; la utilización del lenguaje como instrumento para la equidad y la construcción de relaciones iguales entre hombres y mujeres; la utilización activa y efectiva de códigos y habilidades lingüísticos y no lingüísticos.

Pero sobre todo, implica aprender a hablar, escuchar, leer y escribir; respetar las normas de interacción comunicativa; conocer los rasgos básicos de la comunicación oral y escrita. Adecuar el mensaje a la situación comunicativa y a los destinatarios; conocer y emplear palabras y expresiones de diferentes ámbitos, así como las reglas propias del intercambio comunicativo en diversas situaciones.

Finalmente, consideramos que esta competencia es esencial en la formación de los estudiantes de nivel profesional. La ausencia de la misma se reflejará en su entorno laboral, ya que tendrán dificultad para socializar con las per-

Los conocimientos, destrezas y actitudes desarrolladas en esta competencia permiten: dialogar, formar un juicio crítico y ético, generar ideas, estructurar el conocimiento, dar coherencia y cohesión al discurso y a las propias acciones y tareas; adoptar decisiones y disfrutar escuchando, leyendo o expresándose de forma oral y escrita, formular pensamientos, emociones, vivencias.

saber comunicar el funcionamiento del lenguaje, que permite enunciar e interpretar diferentes tipos de discursos; seleccionar y aplicar determinados propósitos u objetivos a las acciones propias de la comunicación lingüística.

La competencia en comunicación lingüística es la base para desarrollar otras competencias, tales como:

- Conocimiento y la interacción con el mundo físico
- Tratamiento de la información y competencia digital
- Competencia social y ciudadana
- Competencia cultural y artística
- Aprender a aprender
- Autonomía e iniciativa personal
- Competencia matemática

El desarrollo de la competencia comunicativa implica, además, generar habilidades para esta-

sonas que se encuentren en ese ámbito, para externar sus ideas y propuestas, para trabajar de manera colaborativa, etcétera.

*Docente-investigadora de la UACJ.

¹ D. H. Hymes, "Acerca de la competencia comunicativa", en Llobera *et al.*, *Competencia comunicativa. Documentos básicos en la enseñanza de lenguas extranjeras*. Edelsa, Madrid, 1995, pp. 27-47.

² C. Monereo y J. I. Pozo (coords.), "Tema del mes: Competencias para sobrevivir en el siglo XXI". *Cuadernos de pedagogía*, 298 (enero 2001).



London: Westminster Bridge from the North on Lord Mayor's Day / 1746. Oil on canvas, 96 x 137.50 cm

Super-Cómputo personal

Abimael Jiménez Pérez* José Antonio Muñoz Gómez**

Las computadoras con las que trabajamos todos los días son una herramienta indispensable en las labores científicas, escolares y administrativas. Un requisito necesario es que las aplicaciones o los cálculos se ejecuten lo más rápido posible. Esto aplica también en los videojuegos, donde se requiere una mayor definición en las imágenes, y juegos con dinámicas más complejas.

Tradicionalmente para disminuir el tiempo que tarda un programa en resolver alguna tarea, se lograba incrementando la velocidad del procesador o el número de transistores. Sin embargo, esto ya no es posible lograrlo. Hoy en día, el incremento en el poder del cómputo personal es realizado mediante la inclusión de procesadores con múlti-

ples núcleos. Las computadoras que compramos hoy en día, contienen 2, 4, 8 o 12 núcleos de procesamiento. Hasta hace una década, teníamos computadoras con un solo núcleo/procesador.

Este incremento en el número de procesadores tiene un sólo fin: lograr que las aplicaciones se ejecuten en menos tiempo. Para ello, es necesario que los programadores de computadoras empleen la programación en paralelo. Para esclarecer la idea veamos el siguiente ejemplo: suponga que se le ponchan las cuatro llantas de su vehículo (a todos nos pasa), el tiempo que tardamos en cambiarlas es de una hora. Ahora bien, asuma que venimos con tres amigos y cada uno trae un gato. En lugar de que una sola persona (un procesador) cambie

las cuatro llantas, los cuatro (procesadores) que venimos en el coche cambiamos cada quien una llanta al mismo tiempo. Esto nos consumirá un tiempo de quince minutos en total. Por lo tanto, hemos realizado una tarea en paralelo que consume una menor cantidad de tiempo. ¡Esto es el

computadora recae sobre los programadores, los cuales son formados en áreas como: ciencias de la computación, teleinformática, ingeniería en computación, etcétera. Actualmente, a nivel nacional, no existe un lineamiento para que las universidades incluyan dentro de su matrícula la oferta



Windsor Castle / 1747. Oil on canvas, 84 x 137 cm.

poder del procesamiento en paralelo!

Cabe señalar que el procesamiento en paralelo no es algo nuevo. Esto se ha venido realizando en los grandes centros de investigación desde hace décadas. Lo importante ahora es que todos podemos acceder a computadoras con múltiples núcleos, y por lo tanto, es inevitable no pensar en cómputo en paralelo.

Estamos viviendo una nueva era, podemos acceder a computadoras paralelas. El supercómputo ahora es personal.

La tarea de obtener el máximo desempeño en una

de cursos de programación en paralelo. Pero, ¿a qué se le llama programación en paralelo? En los siguientes párrafos expondremos una visión general.

Para poder programar una computadora con varios núcleos se tiene una diversidad de opciones gratuitas que se pueden emplear en prácticamente todos los sistemas operativos, dentro de las cuales se destacan: a) Hilos en Java; b) Hilos con Posix en C/C++; c) OpenMP en C,C++ o Fortran; y d) Pasos de mensajes con MPI/PVM en C,C++ o Fortran. La elección de la interfaz de programación de aplicaciones (API) depende del tipo del

problema a resolver y por supuesto de la elección del programador. Cada API tiene ventajas y desventajas que deben ser consideradas al momento de la elección. Es de destacar que en el mundo del cómputo de alto desempeño los lenguajes de programación predominantes son Fortran, C, C++ y Ensamblador. El lenguaje de programación Java no ha tenido un fuerte impacto en el mundo del cómputo de alto desempeño; esto se debe principalmente a que es un intérprete, es decir, no es un compilador que explote las características de la arquitectura de una máquina específica. Hay que señalar que el API de OpenMP es fácil de utilizar y últimamente se ha observado un gran interés internacional en dicho paradigma de programación.

El acrónimo OpenMP proviene de la palabra Open Multi-Processing, básicamente OpenMP

es una interfaz de programación de aplicaciones diseñada para la programación en entornos con memoria compartida que es multi-plataforma y puede ser empleada mediante Fortran, C o C++. En otras palabras, dicho API lo podemos emplear en entornos UNIX, Linux o Windows. Está compuesta de un conjunto de directivas de compilador, funciones y variables de entorno.

OpenMP es un estándar que nos permite la programación en paralelo para procesadores con múltiples núcleos, los cuales pueden ser desde modestas laptops, computadoras de escritorio, servidores de alto desempeño hasta las grandes computadoras paralelas como son las máquinas Cray. El hecho de ser un estándar es un logro

muy importante, antes de ello cada fabricante de computadoras definía sus directivas para la programación en paralelo. Esto ocasionaba que la codificación de un algoritmo fuese distinta en cada tipo de computadora (arquitectura del procesador). OpenMP nos permite concentrarnos en la solución del problema, con la garantía de que dicha codificación podrá ser empleada en distintos modelos de computadoras. La primera versión fue lanzada hace más de una década, 1997, y ha sido actualizada hasta nuestros días.

OpenMP nos proporciona un estilo de programación nunca antes visto. En lugar de volver a escribir el código para un entorno paralelo, simplemente se le agregan directivas de compilación. Esto nos permite dividir la solución del problema en dos fases. Primero, resolvemos el problema de manera

tradicional. Segundo, a partir de dicho código generado, le agregamos directivas de programación en paralelo y con ello tenemos ya una solución que corre en paralelo. Consecuentemente, el programa creado se ejecutará mucho más rápido. Cabe señalar, que el uso de OpenMP en primera instancia es fácil, sin embargo, cuando queremos obtener el máximo desempeño se requiere de un estudio más avanzado. El hecho de ser un API gratuito y libre, nos permite el autoaprendizaje, lo cual constituye una gran oportunidad para tener una educación a la vanguardia de las nuevas tecnologías.

Indudablemente, las nuevas computadoras tienen procesadores con varios núcleos. Esto es

OpenMP es un estándar que nos permite la programación en paralelo para procesadores con múltiples núcleos, los cuales pueden ser desde modestas laptops, computadoras de escritorio, servidores de alto desempeño hasta las grandes computadoras paralelas como son las máquinas Cray.

una realidad que debe ser tomada en cuenta y no relegarla a un segundo plano. Es por ello que los jóvenes estudiantes deben aprender los nuevos paradigmas de programación en paralelo. El no llevarlo a cabo podría repercutir negativamente en su futuro académico o laboral, y pondría al estudiante en una desventaja competitiva. Estamos todavía a tiempo de subirnos a esta nueva era tecnológica, sólo falta que des el primer paso.

*Departamento de Ingeniería Eléctrica y Computación, IIT, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.

**Departamento de Ingenierías, CUC-SUR, Universidad de Guadalajara.

Recuento

La llegada de Ollanta Humala a la presidencia del Perú

José Roberto Hernández Fuentes*

La sociedad peruana tiene como su nuevo presidente al ex militar Ollanta Humala, lo que significa la instauración de un gobierno de izquierda en aquel país a partir del 28 de julio, fecha en que asumió el poder. En el transcurso de su vida como militar, Humala fue partícipe directo de dos episodios importantes en la historia política peruana. El primero de ellos ocurrió a principios de la década de los años 90, bajo el régimen de Alberto Fujimori, cuando combatió al grupo guerrillero denominado “Sendero Luminoso”, lo que posteriormente le valió una investigación judicial por supuestas violaciones a los derechos humanos. Casi una década más tarde, ya en el año 2000, se vio involucrado, junto a su hermano Antauro, en un intento de golpe de Estado contra el gobierno fujimorista, motivo suficiente para ser destituido del ejército peruano.

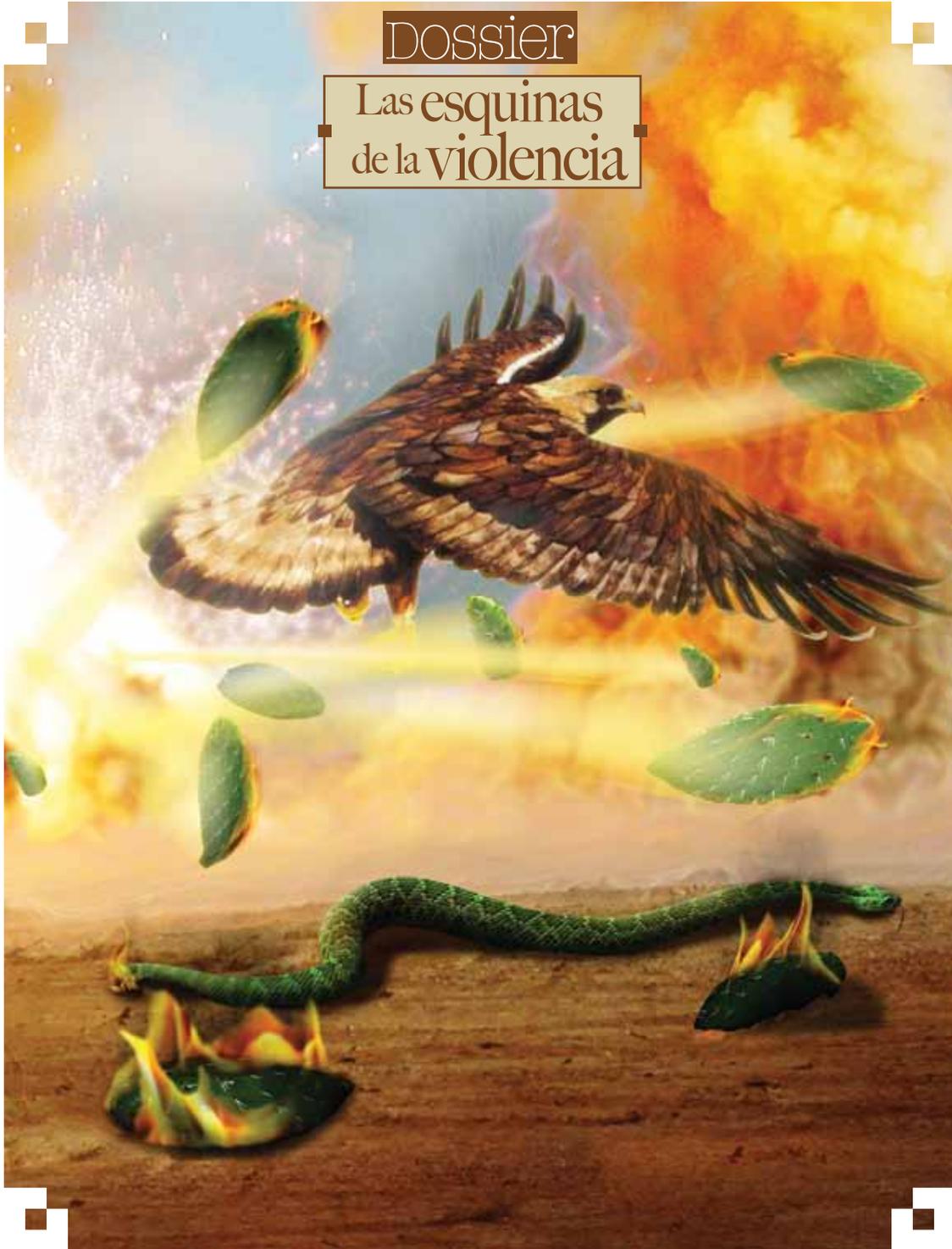
Al ver terminada su carrera militar, comenzó a adentrarse en el ámbito de la política. Con una Maestría en Ciencia Política realizada en la Universidad Católica de Perú, y habiendo estudiado Derecho Internacional en La Sorbona de París, para el 2005 se sintió listo para formalizar su carrera política al crear, junto con su esposa, el Partido Nacionalista Peruano (PNP). Un año después se lanza a la contienda por la presidencia del Perú perdiendo contra el entonces candidato derechista Alan García. Las razones de aquella derrota han sido atribuidas principalmente al aproximamiento ideológico que Ollanta Humala mostró hacia el actual presidente venezolano Hugo Chávez, situación que disgustó a la mayoría de los ciudadanos peruanos, lo que se reflejó en el resultado electoral. Consciente de los motivos fundamentales de su derrota en aquel periodo, Humala tuvo que redefinir, en cierto grado, su perspectiva ideológica para así poder aspirar a ganar la confianza y simpatía del pueblo peruano.

Dispuesto a lograr la presidencia del Perú, cinco años después Ollanta Humala decidió volver a la contienda electoral, pero en esta ocasión presentando una imagen y un discurso considerablemente diferentes a los de su primera candidatura, con la promesa de mantener la apertura económica y procurar la estabilidad macroeconómica. Su oponente para este periodo electoral de 2011 fue Keiko Fujimori, hija del ex presidente Alberto Fujimori —quien en la actualidad se encuentra preso debido a graves violaciones de los derechos humanos durante su mandato—. Por lo tanto, para Ollanta, que en quechua significa “el guerrero que todo lo ve”, las condiciones de parentesco de su rival político (quien en su apellido arrastra un oscuro pasado en el

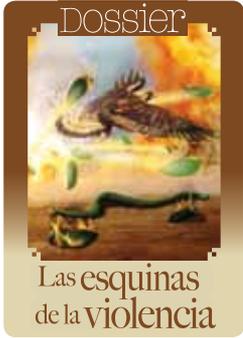
(Continúa en p. 41)

Dossier

Las esquinas
de la violencia



Héctor Antonio Padilla Delgado Adrián Acosta Silva
Camilo Contreras Delgado **Gerardo Medrano**



Presentación

Héctor Antonio Padilla Delgado*

Violencia, violentar, violar. Forzar, doblegar, mandar, imponer. Profanar, mancillar, deshonrar, corromper, envilecer. Humillar, doblegar, someter, dominar, avasallar, sojuzgar, aplastar. Muchas son las palabras, muchos los nombres con que la nombramos. Son las maneras de llamar a ésa que está presente, nunca ausente, y ahora desbordada: la violencia. Los ensayos que se reúnen en este dossier hablan de ella, de cómo ha crecido en cada rincón del país, de cómo se parece tanto en cada caso y parece ser la misma en todos lados. Son cuatro los ensayos. Uno que muestra una panorámica nacional y propone un marco interpretativo para comprender la bestia que despertó en la selva *hobbseana* que hoy es México; y otros tres que ofrecen imágenes nítidas de los modos en que ésta se pasea por las tres esquinas norteañas del país: Monterrey, Ciudad Juárez y Tijuana.

La violencia como espectáculo: los años del plomo

Adrián Acosta Silva*

Lo que no tiene nombre no existe
Vladimir Nabokov, *Invitado a una decapitación.*

La ola de violencia que recorre el país en los últimos años ha sido objeto de las más diversas aproximaciones, interpretaciones y preocupaciones. Desde el Presidente de la República hasta los análisis

políticos, de las cúpulas empresariales a los púlpitos de los prelados y las oficinas de alcaldes y gobernadores, de los periodistas hasta los activistas de las organizaciones civiles o políticas y los dirigentes de los partidos políticos, la violencia se ha colocado en el centro de la agenda pública y de los más variados esfuerzos gubernamentales y civiles, bajo el supuesto de que los miles de homicidios que observamos son un riesgo para la cohesión social, para las instituciones y para el orden cívico, el crecimiento económico y la vida política nacional.

Aunque la violencia que observamos es un fenómeno complejo, la interpretación oficial —vale decir, la que ofrece cotidianamente el calderonismo desde 2007— señala que esta ola de violencia es producto de la acción del Estado para imponer el orden legal a los grupos delictivos, y afecta fundamentalmente a estos grupos, pues les significa la pérdida de territorios donde las actividades ilegales (principalmente las del narcotráfico), habían impuesto un orden criminal e inmoral a varios territorios y regiones del país. Bajo la óptica del oficialismo, esa lucha se cifró en código de guerra, lo que explica el empleo de las fuerzas federales y del ejército para

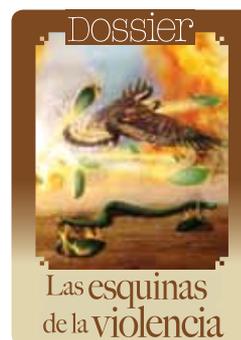
*Docente-investigador de la UACJ.
*Docente de la Universidad de Guadalajara

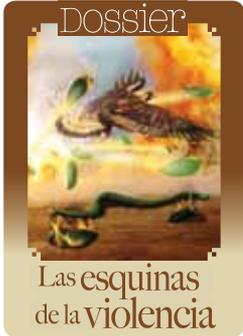
combatir al narco. Pero un típico efecto perverso se ha expandido en esta estrategia: la violencia se ha extendido aún a regiones y ciudades donde el narcotráfico no tenía una presencia significativa ni histórica ni recientemente, desarticulando mecanismos y reglas de convivencia que regulaban los intercambios de mercado ilegal, evitando al máximo la violencia homicida, y cuyas expresiones, cuando ocurrían, se resguardaban de la luz pública.

Hoy, la violencia se ha convertido en un espectáculo sangriento, dominado por imágenes de decapitados, colgados, amputados, cuerpos desmembrados y quemados. Es una violencia depredadora. Ejecuciones y masacres con granadas, cuchillos y balas, realizados por sicarios, grupos criminales o individuos solitarios ha configurado un escenario siniestro que se reproduce sistemáticamente en los medios y en las calles. Desde Tijuana a Morelia, de Acapulco a Ciudad Juárez, de Culiacán a Tepic, de Guadalajara a Monterrey, Tampico o Nuevo Laredo, estas imágenes de violencia dominan el clima público mexicano de los últimos años. En el gobierno y desde los medios se nutre cotidianamente la idea de que estamos atrapados en una guerra entre el Estado

y las bandas de narcotraficantes, que implica, de manera inevitable, “daños colaterales” entre la población civil, y activan nuevas disputas territoriales entre los narcos que terminan, a veces, por matar a inocentes. Los pleitos entre El Chapo y El Barbas, entre La Tuta y La Puerca, entre La Barbie y El Popeye contra el *Pozolero* o contra el *Farmero*, se colocan como evidencias para justificar la acción del gobierno federal y explicar los más de 30 mil muertos acumulados en lo que va del sexenio calderonista.

Estas imágenes van acompañadas de un lenguaje público habitado por palabras que han sido vaciadas de significado preciso, en donde hechos y juicios se confunden. Ahora, cualquier homicidio aparece como ejecución; un asesinato aparece como venganza; la guerra de las drogas es un pleito entre el cártel del Golfo contra el cártel de El Chapo; de La Familia michoacana contra los Zetas tamaulipecos, y de estos contra los Beltrán Leyva o los Carrillo Fuentes. En Ciudad Juárez, Los Aztecas se batan en duelo contra los de La Línea, mientras que Los Pelones se enfrentan a muerte a Los Artistas Asesinos; en Guadalajara se argumenta que los homicidios de policías municipales, agentes del ministerio público y las decapitaciones de civiles anónimos son el resultado de la lucha entre el cártel de Sinaloa contra células locales de La Resistencia michoacana, o es el efecto que resienten los grupos delictivos por la acción de la policía estatal. En todos los casos se trata de una narrativa oficial edificada sobre el argumento de que la sangre y las muertes son el precio inevitable a pagar en el combate por restablecer el orden perdido o corrompido por años de negligencia de gobiernos anteriores. Más aún: se asegura que los operativos del ejército donde han muerto más de





500 individuos con balas federales en los últimos años, son actos legítimos de respuesta militar a los ataques que hacen criminales a los soldados. “La violencia es por los violentos” ha declarado en varias ocasiones y en contextos diferentes el propio presidente Calderón.

Este discurso, insisto, se ha colocado en el centro del espectáculo de la violencia de los últimos años. Sin embargo, el recuento de los daños, el número de muertes violentas por regiones y municipios, la tasa de homicidios en ciertas ciudades y territorios, parecen indicar otra cosa. Una hipótesis inquietante ha sido lanzada recientemente por Fernando Escalante, investigador de El Colegio de México: la intervención del ejército en la guerra contra el narco ha provocado que se dispare dramáticamente el índice de homicidios en los últimos tres años. Con cifras y registros puntuales, extraídos de los boletines de prensa del ejército mexicano, de la lectura de los diarios nacionales, y de registros de ministerios públicos, Escalante ha estado documentando pacientemente la lógica depredadora de la intervención militar y sus efectos en la desestructuración del orden social de ciudades y regiones enteras del país. Su proyecto se titula: “Violencia, criminalidad y estrategia gubernamental: un diagnóstico alternativo”.¹

El supuesto general de su estudio es que una intrincada red de relaciones entre actores del mercado de prácticas ilegales o semilegales permitió contener y disminuir la violencia homicida desde 1990 y hasta el 2007. Fue un proceso largo tendiente a civilizar los intercambios del mercado de la ilegalidad, que permitió organizar la tolerancia en torno a fenómenos como el narcomenudeo, la venta de mercancías piratas, la instalación del comercio informal. Esta forma

de ordenamiento colocó a las policías municipales en una posición estratégica de intermediación entre los actores de esos mercados, estableciendo límites a la violencia, tolerando prácticas corruptas pero altamente efectivas para contener los impulsos homicidas. El bien mayor de todo ello era claro: evitar que las disputas se resolvieran con la muerte. Eso explica que en términos generales, la tasa general de homicidios hubiera mostrado una clara tendencia hacia la baja hasta el año 2007.

Sin embargo, desde 2008 la tasa se dispara. ¿Qué lo explica? Para Escalante la causa es la intervención del ejército. Esa intervención rompió las reglas del viejo orden sin ofrecer nada a cambio. Las policías locales, poseedores de cierta “sabiduría convencional”, conocen casas, grupos y líderes locales, información que no tiene el ejército. Eso despertó a la bestia. Los datos de su estudio son perturbadores: buena parte de los homicidios (cerca de un tercio) de 2008 al 2010 se concentran en 4 ciudades: Juárez, Tijuana, Culiacán y Mazatlán, es decir, lugares donde hay operativos militares, se despidieron a los policías municipales y se ensayan desde hace tiempo los esquemas de “mando único”. Las masacres se han

¹ Una versión sintética de los primeros resultados de este proyecto fue publicada por el propio Escalante en “Homicidios 2008-2009. La muerte tiene permiso”. *Nexos*, 397 (enero, 2011).

multiplicado frente a las narices de soldados y generales, y no es claro que sean eventos provocados por las disputas por el territorio entre *El Nextel* y *El Toñón*, o entre *El 67* y *Tony Tormenta*. Pero peor aún: regiones que difícilmente pueden ser lugar de disputas entre cárteles de la droga, como en el sur de Veracruz o la tierra caliente michoacana, se han convertido en lugares donde los homicidios se han elevado a índices históricos.

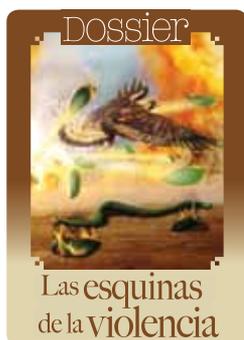
Escalante ensaya una interpretación general: los operativos militares han provocado la ruptura de los dispositivos del orden social en los territorios locales, y la multiplicación de la acción directa, el homicidio, rebasa la lógica de los pleitos entre pandilleros y narcotraficantes contra el ejército. Más bien, la ignorancia y el desprecio hacia los órdenes locales ha provocado el retorno de una violencia que se creía erradicada desde los años treinta del siglo pasado. Esta interpretación es una crítica demoledora a la estrategia del calderonismo y, en general, del oficialismo, y coloca el énfasis en la revisión del papel de las policías municipales en la estructuración del orden de los mercados ilegales en el país.

En Jalisco se comenzaron

a sentir los efectos de estas acciones de demolición del papel de las policías locales desde antes, con la creciente intervención de la policía del estado en numerosos operativos municipales. Pero con el calderonismo como contexto nacional, esos efectos se multiplicaron. La zona metropolitana de Guadalajara (que hoy incluye a 7 municipios conurbados y donde se concentra casi la mitad de la población total de la entidad) comenzó a ser el sitio frecuente de ejecuciones y homicidios que habían estado contenidos claramente desde los primeros años del siglo XXI, pero que se dispararon a partir del 2009. Cadáveres abandonados, generalmente mutilados, aparecen junto con la masacre de policías locales en municipios como el de Jilotlán de los Dolores, al sur del estado, o con el asesinato de agentes del ministerio público, jefes y agentes investigadores (los antiguos policías judiciales) en la capital del estado. Al mismo tiempo, regiones como la costa norte del estado (frontera con Nayarit, y en donde se ubica el *glamour* de Puerto Vallarta y la pomposamente denominada *Riviera Nayarit*) se consolida proporcionalmente como la región más violenta del estado. A condición de examinarlo con algún detalle, las hipótesis de Escalante en torno a la crisis del orden local como explicación de lo que ocurre en Jalisco, en Chihuahua o Tamaulipas, parecen ser capaces de proporcionar una imagen comprensiva aunque insuficiente para tratar de entender qué es lo que ocurre con la violencia depredadora en México.

En este marco interpretativo, tal vez sea posible valorar los efectos contraproducentes de una visión que, bajo el argumento de la defensa de legalidad y del Estado de derecho, ha emprendido una cruzada sangrienta que ni resuelve el problema ni reformula los códigos de





un nuevo orden local en diversos territorios del país. Peor aún: los efectos del activismo gubernamental mediante el uso intensivo del ejército y de las fuerzas federales han abierto la puerta a la vieja pesadilla de la jungla *hobbesiana* en cientos de municipios y poblaciones del país, donde la ley del más fuerte impone su dominio en un contexto de evaporación del Estado, incapaz técnica y políticamente de imponer su fuerza, y donde miles de ciudadanos atestiguan, todo los días, el rostro sanguinolento de la bestia.

La violencia en el noreste. ¿Por qué a nosotros? ¿Por qué no?

Camilo Contreras Delgado*

¿Por qué a nosotros? ¿En qué momento llegó esta ola de violencia al noreste del país? Son preguntas recurrentes y que denotan algo así como un *shock* social. En el noreste todavía estamos con los ojos bien abiertos, casi desorbitados y volteando para todos lados preguntándonos de dónde nos vino esta atrocidad. Los mitos y orgullos regionales quedaron en entredicho. Nos sentíamos la cultura que nació del trabajo y el esfuerzo, del “emprenderismo”; nos veíamos como la vanguardia nacional, el México no profundo. Los altos indicadores de desarrollo así como la presencia de bajos índices de marginación respaldaban las presunciones norestenses. Entonces, ¿por qué a nosotros? Primero: ¿quiénes son o somos ese “nosotros”? Esa pregunta está pensada desde las clases media y alta así como de los sectores hegemónicos. Desde esta forma de pensar se asume que el noreste es sólo el campo de batalla donde se dan

* Investigador de El Colegio de la Frontera Norte.

enfrentamientos entre delincuentes de diferentes bandos y entre éstos y las policías estatal y federal, el ejército y la marina. Es decir, como si los delincuentes y los policías y tránsitos corruptos hubieran caído de no sé dónde. Nada más ficticio e ilógico. Preguntas más complejas y que van más allá del *shock* pueden ser: ¿De dónde salieron todos esos delincuentes? ¿Desde cuándo están esos criminales en la región? ¿Qué condiciones añejas y estructurales facilitan el reclutamiento de jóvenes a las organizaciones criminales? Entonces veremos que el México profundo también era parte del norte.

Nuevos y desagradables términos: el lenguaje es realidad

La sociedad norestense se ha visto forzada al aprendizaje y al manejo de términos incómodos, desagradables, indeseables. No es para menos, la región está metida en una situación desagradable, indeseable, horrible, inaceptable. Es decir, tenemos que referirnos a la realidad de algún modo, por más fea que ésta sea: el lenguaje es realidad. Un indicador de la violencia generalizada es el lenguaje compartido por la mayor parte de la sociedad. Los términos como “levan-

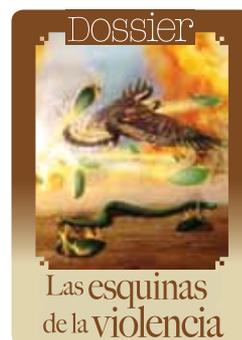
tón”, “secuestro virtual”, “halconear”, “rafaguear”, “comando armado”, “matar en caliente”, “tapados”, no están constreñidos al ambiente de los delincuentes, policías y soldados. Hace 2 o 3 años los ciudadanos comunes no sabíamos la diferencia entre “levantón” y secuestro. Hoy nos queda clara la diferencia.

Hay términos que ya conocíamos, pero en otros contextos y con otros significados. Hablar hoy de “la cuota” nos lleva directamente a la ignominia de la extorsión. En otros tiempos hablar de “bloqueo” no se relacionaba con el acto criminal de aterrorizar a los ciudadanos e impedir la acción de la justicia, como sí lo es ahora. El término “los malitos” llama mi atención. Quizá la psicología social nos puede decir si el eufemismo es por miedo o por qué rayos no cuaja la expresión de Aguilar Camín de llamarlos por su nombre como esos hijos de puta o al menos criminales. Si bien los medios de comunicación tienen un papel central en la difusión de esa realidad violenta con sus respectivos nombres, no son los medios quienes generan esa realidad. Si así fuera bastaba con que a diario nos recitaran “la eficacia de las autoridades”, “recuperación de la confianza y la tranquilidad”, “desaparición de la corrup-

ción e impunidad” y otras exigencias sociales para que los ciudadanos las creyéramos y las adoptáramos. Pero no hay una realidad que respalde esas frases.

Un término extremo que refleja el mayor daño social como consecuencia de la acción de la delincuencia organizada y de la ineficacia de los gobernantes es el destierro o *desplazamiento de población* por violencia. Municipios de Nuevo León, como Terán y municipios de Tamaulipas como Ciudad Mier (sin olvidar Ciudad Juárez, en Chihuahua) están en esa situación. El Centro de Monitoreo de Desplazamientos Internos (IDMC) reporta el incremento de desplazamientos forzados en los estados norteros de México. En América Latina despuntan Colombia, México, Guatemala y Perú. Pero también hagamos preguntas auto-críticas: ¿por qué no tenemos en el lenguaje común del noreste términos como ciudadanía, participación ciudadana, movilidad social? En el noreste (enfaticando Monterrey) esos términos son nulos y a veces incómodos para gran parte de la sociedad. Estas ausencias combinadas con nuestras historias sociales ufanas, nos permiten explicarnos el *shock* en que seguimos inmobilizados y atrapados en el lamento.

Sociedades *ensimismadas* como las nuestras se siguen mordiendo la cola. Tijuana y Ciudad Juárez son ejemplos de movilización social y participación ciudadana contra la violencia. En Monterrey la esperanza puede estar principalmente en sectores no gubernamentales como los defensores de derechos humanos, los y las estudiantes, los colectivos y grupos de artistas, los que luchan por pluralidades como la diversidad sexual, las mujeres, el sector académico, etcétera. No es casualidad que sean grupos que han sufrido históricamente algún tipo de violencia y que han mostrado la valentía y





creatividad para luchar contra los grupos hegemónicos que la ejercen.

¿Cómo circulamos en el noreste?

Andar en las carreteras es altamente riesgoso y no me refiero sólo a las carreteras intraestatales e intermunicipales, sino también a las carreteras principales y autopistas de la región. El desarrollo social y económico de nuestros tiempos está caracterizado por la alta movilidad de personas, productos, información, etcétera. Son flujos que no se pueden parar, se modifican, pero no se aniquilan. Un ejemplo claro se dio a finales de 2010 y principios de este 2011. Algunos de nuestros connacionales en Estados Unidos se avivaron organizándose para viajar en caravanas, otros prefirieron pernoctar en las ciudades fronterizas para evitar el viaje de noche. Ambos hechos nos recuerdan el género gringo del *western*, donde destacan los héroes, los bandidos, las caravanas de colonos, las pistolas y rifles. Cambiamos las diligencias y los caballos por las camionetas, pero el propósito de viajar juntos es el mismo: protegerse del enemigo.

Los enemigos de los paisanos son diversos: ni son nuevos, ni son sólo aquellos delincuentes del crimen organizado. Precisamente el Programa Paisano fue puesto en marcha desde 1989 para proteger a los connacionales de los funcionarios corruptos. Hoy ese programa sigue funcionando, porque la ineficiencia y las extorsiones de los funcionarios a los paisanos están presentes. Muestra de lo anterior es que los compatriotas debieron esperar hasta cinco días en la frontera para tramitar el ingreso con sus vehículos al país. Hablando de películas, hace algunos años las de los hermanos Almada nos escandalizaban por su exageración en los

argumentos, en las pésimas direcciones y actuaciones. *Pistoleros famosos*, *La banda del carro rojo*, entre muchos otros filmes, nutrieron la ficción sobre la frontera norte. El día que vimos *El infierno* de Luis Estrada nos surgió una injusta analogía con las películas de los Almada, injusta por la diferencia en la calidad de las producciones, pero analogía al fin por la presencia de violencia, narco, corrupción, migrantes, el norte de México como escenario. La gran diferencia en esta ocasión fue la certeza o “percepción” de que en algún lugar de este país estaba ocurriendo algo similar a lo visto en pantalla.

¿En qué momento de la crisis estamos?

El *shock* social es parálisis. Pero una cosa es que la sociedad esté paralizada por el miedo del hecho en sí mismo y otra es que la parálisis se deba y se prolongue porque se trata de una sociedad sin experiencia de movilización. En el noreste hemos visto diferentes tipos de reacciones desde las individuales a las colectivas, las espontáneas y las organizadas. De las individuales, la que más ha impactado es la defensa de su rancho que hizo don Alejo Garza en Güemez, Tamaulipas. Recordamos cómo se atrincheró y

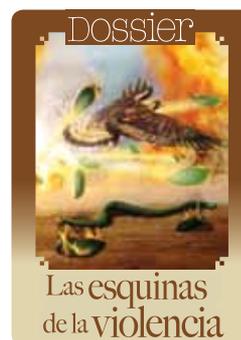
antes de ser asesinado por los montoneros también dio muerte a varios delincuentes. En otros casos menos trágicos pero no menos dolorosos, la gente abandonó sus casas y ranchos de fin de semana en las zonas más calientes de Nuevo León y Tamaulipas. No tuvieron otra opción.

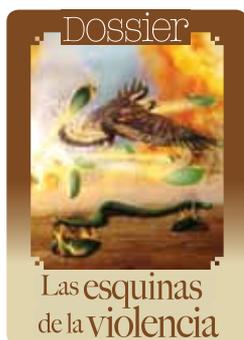
En las ciudades como Monterrey las prácticas familiares han cambiado. El río está revuelto, y los llamados delitos del fuero común han aumentado. O bien no se sabe dónde terminan los actos del crimen organizado y dónde comienzan los del fuero común (asaltos a los automovilistas, asaltos en restaurantes, en casas-habitación, etcétera). La gente se está volviendo más precavida, desconfiada. Los lugares de ocio y diversión nocturna están semivacíos. Sí se han dado manifestaciones colectivas. La muerte de los dos estudiantes del Tecnológico de Monterrey en sus propias instalaciones y el pésimo manejo que de ello hizo el gobierno del estado de Nuevo León, motivó varias reuniones y marchas convocadas por el sector estudiantil. La muerte de una jovencita estudiante de la UANL también en fuego cruzado causó otras tantas manifestaciones. Es ocioso citar o tomar como manifestación la que organizó

veladamente el gobierno del estado de Nuevo León. ¿Es quien debe garantizar la seguridad! ¿Es su forma de hacer frente al crimen organizado?

Por otro lado, hemos tenido reacciones desde el lado de la reflexión académica en coordinación con organizaciones defensoras de los derechos humanos. Tanto universidades públicas como privadas han incorporado el tema como parte de sus agendas. El aporte de estas acciones va por el lado de rescatar y comparar experiencias de otras ciudades del país así como de otras latitudes (el caso colombiano). El sector empresarial empieza a despertar. Aunque, hay que decirlo, muchos pudientes corrieron con sus familias principalmente a Texas. Después de un breve intercambio de reclamos entre los mismos empresarios, éstos muestran un papel más protagónico en el reclamo de soluciones. Por ahora no han sido lo suficientemente creativos para demostrar el compromiso con la región. Dentro de las manifestaciones colectivas otras de las instituciones presentes han sido algunas iglesias. Con ceremonias multitudinarias en espacios abiertos y muy visibles han orientado su labor contra la violencia. En el paisaje urbano vemos aparecer frases de contenido religioso también contra la violencia, esto se ve en los *parabuses* y en anuncios panorámicos en las principales avenidas y aun en carreteras.

Entonces, ¿por qué a nosotros? La actual crisis de inseguridad, dolorosa crisis, exhibe la parte más detestable de la sociedad y de sus instituciones. Si bien esta crisis está concentrada en algunas regiones, no se explica sin ir al plano nacional e internacional. Tampoco se puede entender si no vamos al pasado. Hay responsables directos e indirectos, algunos todavía con el disfraz de ovejas.





Ciudad Juárez: una situación llamada "atípica"

Héctor Antonio Padilla Delgado*

En los últimos tres años, la violencia en Ciudad Juárez parece haberse desbordado y generado escenarios que, desde la política, han sido interpretados como una profunda crisis de gobernabilidad democrática, o la manifestación abierta de un Estado fallido, y desde la sociología, como la expresión del rompimiento del tejido social o fragmentación social que configuran un desorden anómico. Pero éstas son tan solo algunas de las maneras en que se trata de explicar la *guerra difusa* que experimenta la ciudad desde principios del 2008. Desde ese año, cuando el entonces gobernador del estado, José Reyes Baeza, aludió a que Ciudad Juárez y el estado de Chihuahua vivían una situación "atípica", se refirió explícitamente al salto evidente, en apariencia inesperado, en el número de homicidios dolosos, las amenazas contra los cuerpos policiacos y la perpetración de "ejecuciones" en todo momento y lugar en que se desarrolla la vida cotidiana.

En ese entonces, marzo de 2008, el número de muertes en Ciudad Juárez era de 200 (42, 45 y 113 en los meses de enero, febrero y marzo), cuando durante en todo el año de 2007 la cifra total había sido de 307 (a razón de 25 muertes promedio por mes). Desde entonces las cifras de muertes violentas no han bajado o al menos regresado a niveles anteriores a 2008. La llegada del ejército y las medidas policiacas no redujeron las muertes ni la incidencia delictiva. Todo lo contrario, junto con

los asesinatos crecieron el secuestro, las extorsiones y delitos como el robo de autos y los asaltos se volvieron cada vez más violentos. Tal desbordamiento, al cabo de tres años, llegó a un acumulado de 1623, 2657 y 3601 muertes cada año, arrojando un total de 7,881 homicidios. Así, la tasa de homicidios por cada 100 mil habitantes pasó de 23.5 en el 2007, a 117 en el 2008, 191 en el 2009 y a 274.2 en el 2010. Durante esos tres años, hubo meses incluso en que la cifra de asesinatos fue muy cercana o mayor a la alcanzada en el 2007. Por ejemplo, en diciembre de 2009, con 290 homicidios, agosto de 2010, con 292 y octubre de 2010, con 343 personas asesinadas. Estos crímenes cubrieron casi toda la ciudad de cruces y trastocaron el devenir de la vida cotidiana. Además de cometerse en cualquier hora del día principalmente cuando la gente se desplaza del trabajo a la casa o regresa a ella, han manchado de sangre calles, parques, centros comerciales, escuelas, iglesias y hogares. No existe prácticamente un solo lugar de la ciudad que no haya sido escenario de ejecuciones, hallazgos de cadáveres, atentados a inmuebles o atracos, sea un barrio marginal o un fraccionamiento de las clases privilegiadas.

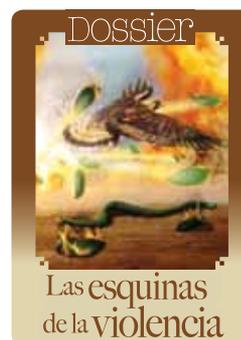
* Docente-investigador de la UACJ.

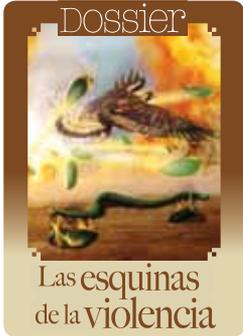
A la par de los homicidios, la incidencia delictiva general también aumentó. Crecieron el robo de autos y viviendas, los asaltos bancarios, el secuestro y la extorsión a personas y negocios. El robo de autos, creció no sólo en número, sino también en ferocidad mediante la modalidad denominada *carjacking*, en la que los delincuentes, con frecuencia personas jóvenes o menores de edad, atacan a mano armada a los guadores en cruceros de la ciudad para robarles el auto. La extorsión, que consiste en el cobro de cuotas de protección a negocios establecidos y ambulantes o en llamadas telefónicas para amenazar a las personas, de ser poco frecuente antes de este periodo, creció en un nivel inconmensurable, hasta un grado en que cabe la posibilidad de que se ha implantado un "sistema impositivo" paralelo al legalmente establecido. Y el secuestro, por igual un delito poco común antes del 2008, se tornó en una de las principales pesadillas. Aunque tampoco existe un registro confiable, porque muchos secuestros no se denuncian, es común que a las personas secuestradas se les asesina, a pesar de que los familiares entregan el dinero del rescate.

Además de la magnitud de los homicidios y el resto

de delitos, y esto es quizás uno de los aspectos más sobresalientes, muchos de los asesinatos parecen haberse cometido con la finalidad específica de provocar el terror. Hay una suerte de maquinaria del miedo dirigida contra toda la población, se trate de hombres o mujeres, adultos o jóvenes y niños. Además de acompañarse de mensajes escritos en muros y carteles dejados sobre el cuerpo de las víctimas, a muchos ejecutados se les desmembró o colocó en posiciones que resaltan un ritual de sacrificio y tortura. Es decir, son formas de asesinato perpetradas para infundir miedo, que expresan un mensaje en sí mismo; formas de sadismo posibles cuando la impunidad y el poder son absolutos.

En otros casos, la maquinaria del terror recurre a las masacres. Dirigidas contra grupos específicos (personas adultas de bares, hombres en centros de rehabilitación de adictos, y jóvenes en viviendas particulares), éstas han dejado una huella honda en la conciencia de los juarenses y la opinión pública internacional. Lo mismo que los ataques contra hospitales, ambulancias de rescate y unidades del transporte público, o el incendio intencional de negocios establecidos, viviendas y oficinas de gobierno. Además de las ejecuciones, masacres y atentados con bombas y granadas, la maquinaria recurre al despliegue de campañas mediáticas, con mensajes que si bien aparentan estar dirigidos hacia supuestos o reales grupos criminales rivales, en realidad van contra los habitantes. A través de los teléfonos móviles, el correo electrónico, mantas, cartulinas colocadas en lugares públicos, y videos en el *Youtube*, los mensajes llegan por lo general a todos los hogares, lugares de trabajo y escuelas, para "alertar" sobre posibles rachas de ejecuciones y ataques a instalaciones comerciales y edificios públicos.





El conjunto y la sistematicidad de todos estos hechos convierten en víctima prácticamente a la totalidad de la población. Hacen de cada habitante de Ciudad Juárez un potencial objeto del ataque directo a su persona, dignidad o patrimonio, y en la práctica lo sujetan a un —por llamarlo de algún modo— “proceso de producción social del delito”. Los individuos, su conciencia y voluntad, son la entidad que pretenden controlar quienes, de manera organizada o desarticulada, han echado a funcionar la maquinaria del terror. Alrededor de un supuesto o real conflicto entre grupos o redes criminales rivales, o entre éstos y las fuerzas del Estado, la meta de esa maquinaria es la subordinación de la sociedad. Imponerle a la población nuevas reglas, mantenerla inmovilizada, aislada, desconfiada y escéptica de la acción pública y colectiva a favor de la convivencia sin temor y de las garantías individuales. De esa manera los grupos o individuos (¿narcos, consumidores de drogas pobres y desesperados, jóvenes pandilleros, ladrones de oportunidad, extorsionadores profesionales, paramilitares, policías, soldados, delincuentes de cuello blanco insertos en el gobierno y grandes empresas?) que participan de esa maquinaria, reproducen y profundizan el desorden social del que emergieron. Y se genera así un nuevo desorden que, en virtud de la ineficacia del Estado para garantizar la seguridad y la justicia (sino es que debido a la acción y complicidad de agentes que operan dentro y a través del Estado), ha hecho crecer la desigualdad y la oportunidad para que las redes criminales amplíen la escala de sus operaciones.

* Estudiante del Doctorado en Ciencias Sociales de la UACJ.

Cabe ahora preguntarse si esta circunstancia “atípica” es un fenómeno temporal o el inicio de la nueva reali-

dad de los años venideros; una realidad que muy bien podría corresponder con la visión del “nuevo imperialismo” de David Harvey, quien nos advierte del surgimiento de una nueva fase de desarrollo del capitalismo en que se rompen los anteriores equilibrios sociales; retornan las viejas formas de acumulación basadas en la violencia y el despojo; se prescinde de las mediaciones que el Estado asumía; y proliferan Estados nacionales debilitados en lo político y lo social, pero fortificados en lo militar.

La violencia en Tijuana: circo, maroma y teatro

Gerardo Medrano*

Este día planeé un recorrido por la Zona Norte de Tijuana. *La zona*, como se le conoce a esta parte de la ciudad, siempre *caliente*. La ilegalidad, lo prohibido es su *ethos*. Es un territorio conflictivo, donde múltiples actividades ilustran su bien ganada fama: negociaciones entre aspirantes a cruzar de manera ilegal hacia los Estados Unidos, o *pollos*, *coyotes*, *sexo-servidoras*, vendedores de piratería, adictos, deportados, indigentes y un largo etcé-

tera. Estos personajes se presentan como las figuras principales en escena. Mientras me dirijo al Callejón Z, transito por la Avenida Revolución. La mundialmente famosa avenida que albergaba a miles de turistas en la que antaño fuera la frontera más visitada del mundo. Hoy luce desolada, desierta. Su atractivo se ha visto reducido a una infinita variedad de farmacias y veterinarias. Sus famosos *burros cebras* lucen famélicos, reflejo de una crisis, una crisis palpable.

Los *pick ups* de la policía municipal se desplazan en caravanas de tres vehículos. En la parte trasera viajan dos oficiales, con rostros ocultos tras pasamontañas, con rifles de asalto y posición defensiva por si algún ataque. Su entrenamiento y postura es lo que les otorga legitimidad que demarca su identidad, lo que genera el abismo entre los dominantes y dominados. Con espléndida prepotencia, los vehículos transitan por cruceros a alta velocidad, se pasan semáforos en luz roja alertando y advirtiendo, con las torretas y *sirenas* encendidas, sobre su presencia a transeúntes, automovilistas, comerciantes, vendedores y compradores de drogas y uno que otro aprendiz de investigador, como es mi caso. —*Alguna emergencia o advertencia habrán reci-*

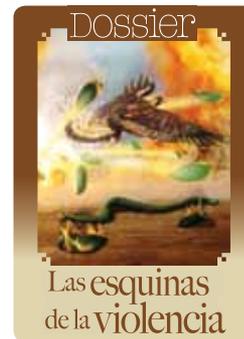
*bido por parte de sus superiores—; interprétese superiores, como jefes inmediatos dentro de la corporación policiaca o crimen organizado. La situación que se vive en Tijuana y el resto del país amerita pensar de esta manera. Uno no sabe quiénes son *los buenos*.*

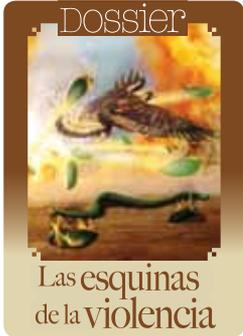
El ambiente de la *zona* cambia de repente con la llegada de un vendedor de *crystal* o *ice*. Y una gran cantidad de personas dejan de realizar sus actividades que aparentemente llevaban a cabo, se aglomeran en torno al *pusher* o *conecta*, mientras grita “¡Fórmense!” Un individuo pide: “pásame dos carnal, ya tengo rato esperando”, mientras extiende un billete de cien pesos como tratando de garantizar y validar su argumento. El vendedor responde: “¡Aguanta, ése!”, a la vez que voltea de un lado a otro, *tirando la cazadora*, observando a sus *puntos* o *aguadores*. Cuando se asegura que todo está bien, saca de entre sus ropas paquetes de regular tamaño y en el interior se visualizan diversos envoltorios o *globitos* de color verde. Así inicia la *vendimia*.

—¿Qué ondas, loco? ¿Cómo está todo? — pregunto.

—Todo tranquilo —responde el vendedor, mientras sigue con la venta de droga. Siempre anticipando cualquier posible eventualidad para poder reaccionar de la manera más efectiva.

—Es un trabajo como cualquier otro —continúa— pero aquí la arriesgas más. ¿Sí me entiendes? ¡Que te bajen! ¡Que te quemen! ¡Que salgas corto con la feria! ¡O que se les duerma a los aguadores y te apañen! Ahí lo único gacho son las putizas, pero de ahí en fuera siempre he desafanado. Pero esos *weyes* ya han de saber que vendo porque ya van varias veces que me madrean. Los feos son los del desmadre, porque los municipales aquí no cagan el palo. Quieren que les ponga al bueno, pero nunca me





han agarrado nada. Hacen llamadas y cuanta madre y media. ¡Puro pancho! A veces pienso que te los mandan los mismos buenos, para ver si eres de fiar. No digo que sea cierto o no, pero en este jale no te puedes confiar de nadie, negocios son negocios y yo sólo soy un trabajador.

De ahí me dirijo hacia otro punto de venta, en este caso de heroína. En la zona existen diferentes *tienditas*. Al igual se puede observar, en las calles aledañas al punto de venta, a una gran cantidad de individuos preparando su dosis, inyectándose o intercambiando jeringuillas. Algunos deambulan por las calles empujando un carrito de supermercado o una carriola llenos de chácharas y cualquier variedad de objetos que se puedan transear. Al primer individuo que reconozco es al Cachetón. Se encuentra recostado, con una jeringa clavada en el brazo la cual se nota y sobresale, al interior de la misma, el color café oscuro de la dosis ya preparada y lista. Aunque su rostro y movimientos indiquen que ya está bien *arreglado* nunca una dosis será suficiente para saciar el apetito de la *loquera*

—¿Qué ondas, Cachetón? ¿Qué tranza? Andas armado y con tiro arriba —le digo, refiriéndome a la dosis preparada dentro de la jeringuilla...

—¿Qué ondas contigo? —me responde. Suelta la jeringuilla, la deja clavada en su brazo, y extiende su mano derecha para poder saludarme.

En el mundo de la heroína, el interrumpir el proceso de inyección para saludar a otro, es muestra de atención y respeto del consumidor. El Cachetón estaba *curado* y eso permitió no ser presa de la ansiedad y desesperación a la que se ven sometidos los consumidores cuando están *malillas* o bajo el síndrome de abstinencia. Sigo mi camino y

escucho, muy cerca, sirenas de los vehículos policiacos. “Son los municipales”, gritan cerca de allí. Se escucha un oficial a través del altavoz: “Abril y mayo mugrosos, que orita damos la vuelta”. Todos se apresuran a recoger sus pertenencias, terminar de *curarse*, para *desafanar* de ahí lo antes posible. Regreso con El Cachetón y le pregunto:

—¿Qué ondas, de qué se trata?

—Es el operativo. Nomás que de vez en cuando nos avisan estos batos... A lo mejor ya se aburrieron de llegar y agarrar a todos en bola y cubrir la cuota que les piden, es más emocionante andar de cacería. Pero una cosa sí sé, ahí te guacho mi'jo, yo voy tendido porque si no me toca marchar... al rato.

Sobre los operativos en la Zona Norte hechos por la policía municipal existe entre los consumidores de heroína *el rumor* de que se realizan de manera sistemática y calculada. Los operativos son de manera permanente y periódica, cada doce, veinticuatro y treinta y seis horas, porque corresponde a los periodos de tiempo que los jueces calificadores otorgan a los infractores. Treinta y seis horas es el tiempo máximo que se le puede otorgar a un infractor. A la estancia municipal de infractores se

le conoce como *la treinta y seis*. *La veinte* es el otro nombre con el cual se le conoce a la Estancia Municipal de Infractores, esto debido a su ubicación geográfica, ya que se encuentra en la colonia Veinte de Noviembre. Si las celdas de *la veinte* están vacías, los policías municipales reciben la orden de llenarlas. De pronto, todo luce vacío, me he quedado solo. No muy lejos de ahí observo a un individuo que está sentado sobre la acera, a unos cien metros de *la conecta*. Me dirijo hacia él, con algo de suerte y tendré más información. Al llegar a su lado, saco la cajetilla de cigarros y pregunto si trae *lumbre* para poder encender un cigarro. Asiente con la cabeza mientras busca en los bolsillos de su pantalón, saca un encendedor y lo acerca. Prendo el cigarro, agradezco su atención y pregunto si desea uno.

—¿Me puedo sentar aquí? —le pregunto, mientras señalo un espacio, justamente al lado derecho de donde se encuentra él.

—Simón —me dice—. ¿Por qué no? Sirve que te quemas todo el *show*.

—¿Qué *show*?, —me intriga.

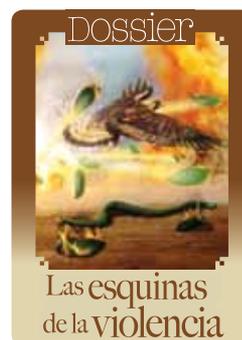
—Ahorita vas a ver. Guacha, ahorita no hay nadie, ya todos se abrieron. No tarda en empezar el operativo, no tardan en caer los feos —se refriere a los agentes

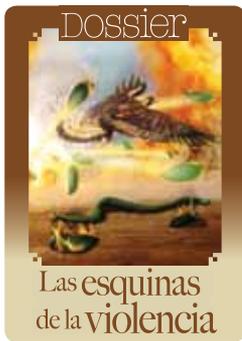
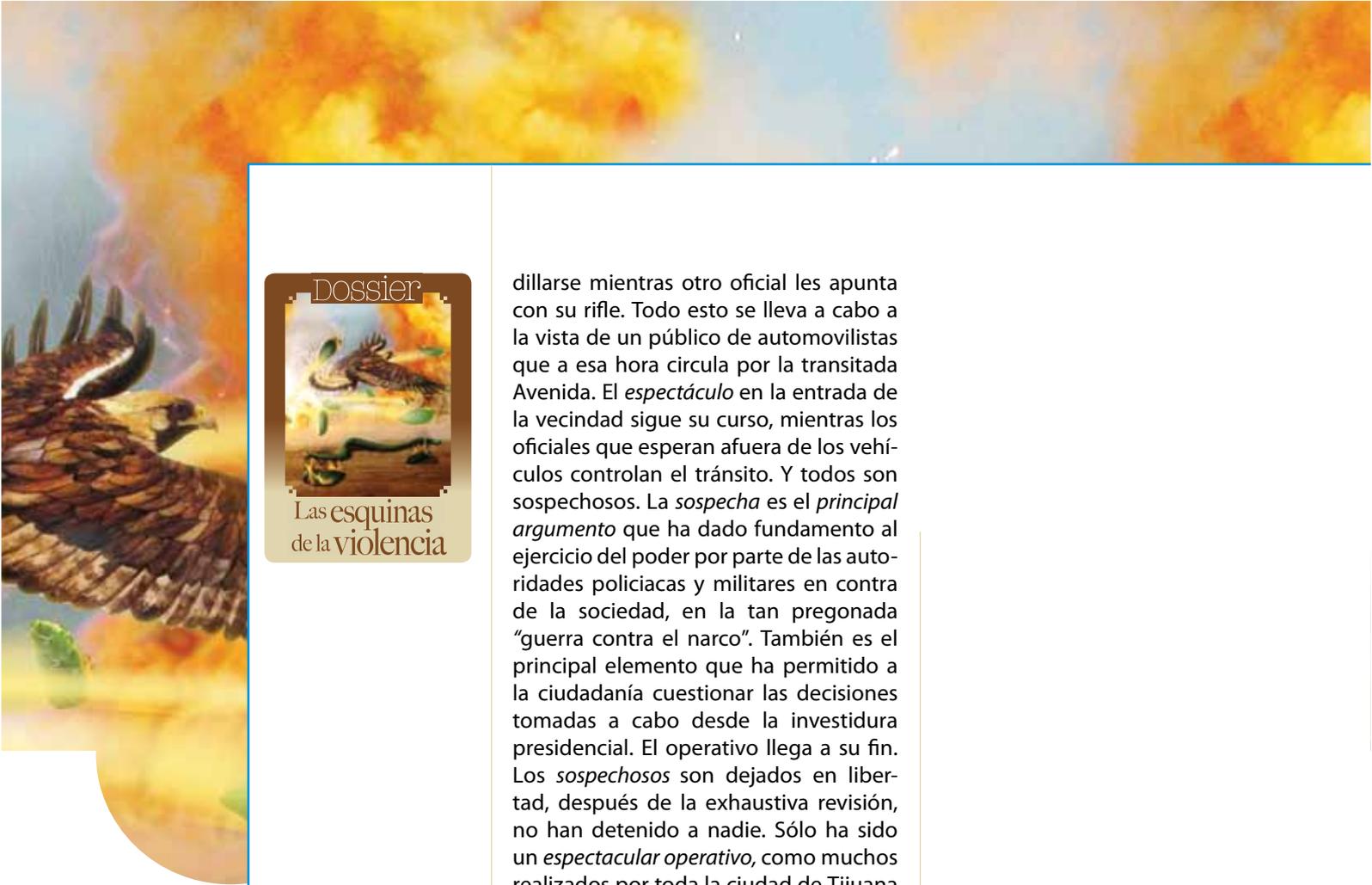
de la Policía Federal—. Ya sabes, unos policías vienen y avisan mientras otros vienen a hacerla de pedo, como si estuvieran jalando. Es sólo para meter presión y poder cobrar su cuota. Caen a la conecta, basculean a dos tres, les meten unos putazos y se van. Puro pancho, ¿me entiendes? Nomás vienen para cagar el palo, porque el bueno ya se fue, orita se para un rato la tranza, nomás en lo que se van los *feos*.

Los federales cierran uno de los carriles de la Avenida Internacional, descienden varios agentes de los vehículos y entran a la vecindad, otros permanecen afuera de los vehículos desviando el intenso tráfico de automóviles que circula por dicha Avenida. Sus rostros cubiertos con pasamontañas, rifles de alto poder, chalecos antibalas, pistola en la cintura, portando entre sus ropas cargadores abastecidos con municiones para sus armas y algunos otros aditamentos que no logro distinguir, pero que me hacen recordar la escena de cualquier película de acción *hollywoodense*.

—Ahorita ya están basculeando a los que se quedaron —continúa el sujeto—. Quizá le encuentren una cura o una *erre* a algún *wey* y lo tienen tirado en el suelo. Mientras lo están madreando le preguntan por el *bueno*. No les interesa la raza, los locos que traen una cura o una jeringa. No, ellos quieren torcer al *bueno*, al de la *merca*, al del billete, ¿sí me entiendes? Pero se la van a pelar y sólo conseguirán que la raza les diga que no saben nada, agacharán la cabeza y dirán que sí a todo, pero hasta ahí. Ya después se irán y todo volverá a la normalidad. Así es todos los días.

Unos agentes salen de la vecindad llevando a tres individuos con las manos sobre la cabeza. Los colocan de frente, sobre los vehículos, los registran de pies a cabeza, los voltean, los obligan a arro-





dillarse mientras otro oficial les apunta con su rifle. Todo esto se lleva a cabo a la vista de un público de automovilistas que a esa hora circula por la transitada Avenida. El *espectáculo* en la entrada de la vecindad sigue su curso, mientras los oficiales que esperan afuera de los vehículos controlan el tránsito. Y todos son sospechosos. La *sospecha* es el *principal argumento* que ha dado fundamento al ejercicio del poder por parte de las autoridades policiacas y militares en contra de la sociedad, en la tan pregonada “guerra contra el narco”. También es el principal elemento que ha permitido a la ciudadanía cuestionar las decisiones tomadas a cabo desde la investidura presidencial. El operativo llega a su fin. Los *sospechosos* son dejados en libertad, después de la exhaustiva revisión, no han detenido a nadie. Sólo ha sido un *espectacular operativo*, como muchos realizados por toda la ciudad de Tijuana y como los anunciados por los medios de comunicación locales y nacionales, y que, como en la mayoría de los casos, no arrojan ningún resultado. Así, los guardianes del orden abordan sus respectivos vehículos y emprenden la marcha lentamente. Los agentes que viajan en dichas unidades policiacas clavan su mirada sobre nosotros como reafirmando su poder, conscientes de nuestra presencia.



Dolo on the Brenta. Oil on canvas, 80 x 95.3 cm.

✧ CANALETTO ✧

Giovanni Antonio Canal (1697-1768) hijo de un pintor y escenógrafo veneciano, se inició en el mismo oficio en el que llegó a tener un gran renombre y, al mismo tiempo, contribuyó a la tradición local de las pinturas de paisaje, en las que se rendía homenaje a la belleza de la ciudad. Considerado como uno de los máximos exponentes de la llamada escuela veneciana, los comerciantes llevaron su obra a Inglaterra donde fue muy apreciada y presentó exposiciones. A lo largo de su vida viajó por muchas ciudades europeas que demandaban su pintura y finalmente regresó a su ciudad natal donde presidió la Academia de Bellas Artes y fue enterrado en la Iglesia de San Lío que pintó muchas veces. Uno de sus cuadros más bellos, "Vista de El Mollo" (El Embarcadero) se encuentra en el Museo de Arte de la vecina ciudad de El Paso como parte de la Colección Krest.

✧ CANALETTO ✧



London: Whitehall and Privy Garden from Richmond House / 1747. Oil on canvas, 109 x 119.5 cm.

∞ CANALETTO ∞



London: St. n Paul's Catedral / 1754. Oil on canvas, 51 x 61 cm.

✧ CANALETTO ✧



Capriccio: a Columnnade Opening on to the Country of a Palace / 1765. Oil on canvas, 131 x 93 cm.

Baúl

Rubén, cenas y te vas...

Pedro Siller Vázquez*

A principios del siglo pasado, al cumplirse el Centenario de la iniciación de la lucha por la Independencia bajo la presidencia de don Porfirio Díaz Mori, la noticia de que serían unas fiestas inolvidables atrajo la atención de muchos que no querían desaprovechar la oportunidad de participar en el acontecimiento. Uno de ellos fue el poeta nicaragüense Rubén Darío, célebre entonces por el modernismo de su poesía y su sentimiento antinorteamericano, por ejemplo, en “Los Cisnes”, donde dice: “¿Seremos entregados a los bárbaros fieros?/ ¿Tantos millones de hombres hablaremos inglés?/ ¿Ya no hay nobles hidalgos ni bravos caballeros?/ ¿Callaremos ahora para llorar después?”

Por esos días, el gobierno de Nicaragua encabezado por el doctor José Madriz pidió a Darío que representara a su país en las fiestas mexicanas. El poeta se trasladó en barco desde Francia pasando por La Habana donde recibió la noticia de que Madriz había renunciado debido a un levantamiento armado financiado por el gobierno norteamericano, los “marines” habían desembarcado en Bluefield para colaborar en su derrocamiento y las protestas por la intervención yanqui se extendieron por toda Latinoamérica.

Como Darío no recibió ninguna notificación en contrario, continuó su viaje y el 5 de septiembre de 1910 arribó a Veracruz, tuvo una espectacular recepción popular donde no fal-

taron los ¡Viva Nicaragua y mueran los yanquis! Y dadas las condiciones se le advirtió que México lo recibía no como diplomático, sino como “huésped de honor”. Los hombres de letras y una multitud de sus lectores mexicanos lo felicitaban y se congratulaban de su presencia, pero por parte del sector oficial, sobre todo en la Secretaría de Relaciones Exteriores encabezado por Enrique Clay Creel se percibía algo turbio. Se le pidió detenerse en Xalapa donde se le tributaron homenajes y una calurosa recepción por parte del gobernador Teodoro Dehesa, enemigo del grupo de los “científicos” al que pertenecían los secretarios de Hacienda (Limantour) y el de Relaciones (Creel).

Al mismo tiempo, los diarios de la ciudad de México comunicaban el arribo de la comisión norteamericana para las fiestas del Centenario encabezada por el senador Curtis Guild y la cancillería mexicana temía que la llegada de Darío a la ciudad de México coincidiera con la estancia de Guild y éste fuera testigo de manifestaciones antinorteamericanas, a eso se debió la orden de detenerlo. Darío se quedó dos días en Coatepec y Teocelo, Veracruz, en este último lugar aprovechó para dar unas pláticas en la escuela primaria y se retrató con los pequeños alumnos. “Yo guardo en lo preferido de mis recuerdos afectuosos, el nombre de ese pueblo querido. Cuando partía en el tren —escribió años después— una indita me ofre-



ció una gran piña perfumada y dorada.” Ahí recibió también un mensaje de la Cancillería mexicana pidiéndole que por el momento no viajara a la capital.

De acuerdo con Darío en su Autobiografía, el mismo gobernador de Veracruz le pedía que esperara a que partiera de regreso la delegación norteamericana para poder ir a la ciudad de México. El comandante militar de Veracruz fue más tajante: lo mejor era tomar el vapor de regreso a La Habana. Desde la capital de la República Luis Cabrera escribió un artículo dirigido al poeta que decía: “Ante todo, debemos decir que, de la ofensa que recibís, no es el autor el pueblo mexicano, que os ama y os admira, pero que es incapaz de influir sobre la conducta de su Cancillería; no estamos acostumbrados a imponer nuestra voluntad a nuestro gobierno... el pueblo mexicano desaprue-

ba la conducta de su gobierno, y éste, ante el temor de que sus súbditos pudieran descargar su impotencia en improperios contra el yanqui, se apresura a despediros...” Darío nunca pudo conocer el resto de México, aceptó que su polémica con los norteamericanos había sido la causa del rechazo porfirista. Nunca hubo hacia los mexicanos una sola palabra de reproche. Ningún resentimiento. Y es que entendió muy bien que la independencia de México como la del resto de América Latina, era un proceso largo, otra cosa que una simple celebración.

*Docente-investigador de la UACJ.



Complementariedad de los paradigmas cognitivo y constructivismo en el marco del posgrado: breve reflexión en torno a sus situaciones y sus actores

Elvira Maycotte Pansza*

S. Chiara Canal: Looking North-West from the Fondamenta della Croce to the Lagoon. Oil on canvas, 46.5 x 80.6 cm.

Aun la imagen más conocida y simple que aprendamos en nuestra mente puede ser controversial; hasta una simple línea es motivo de polémica. Una línea, que en algún momento y para algunos pareciera conducir y direccionar, es a la vez la misma que puede ser una barrera y hasta separar a la izquierda de la derecha, el arriba y el abajo. Sin embargo, adoptar absolutamente cualquiera de estas posturas sería una condición errada.

Así, el rol de los actores siempre presentes en el proceso enseñanza-aprendizaje, maestro y alumno, puede tener efectos divergentes de acuerdo a las situaciones que tienen lugar en el espacio, que no necesariamente es el aula, en donde el conocimiento idóneamente debiera emerger.

En los programas de posgrado, los maestros nos encontramos con frecuencia con la prolongación de circunstancias desfavorables que vienen encadenadas de niveles de educación previos y que, si bien son afrontadas por los propios docentes de nivel licenciatura, cuando los alumnos llegan a estudios de posgrado se tornan en problemas que atentan contra su misma razón de ser, es decir, la generación de conocimiento.

Situados al frente de un grupo en donde un buen porcentaje de alumnos provienen de modelos de educación tradicional, el ambiente denso en el aula pareciera que se agudiza si el docente carece de instrumentos que le ayuden a romper esquemas. A estas alturas, no es suficiente, y menos aún deseable, adoptar estrategias de verificación de controles establecidos basados en la observación de conductas observables, que se producen sólo como consecuencia de los estímulos de una de las fuentes del aprendizaje: el maestro. Si bien estamos insertos en un sistema de evaluación bidireccional —lo cual puede conducir a que el docente opte por caminos aparentemente más fáciles y amigables para que el alumno adquiera conocimiento sin atender cualitativamente a ello, es decir, a su proceso—, a nivel de posgrado es imperante sobrepasar las limitaciones de un modelo basado en la reacción primitiva estímulo-respuesta, como pudiera considerarse la propuesta esencial del conductismo.

Por otra parte, la educación superior y más aún la de posgrado, exige que sus egresados además de poseer conocimientos adecuados a su nivel, hayan desarrollado habilidades del pensamiento

En términos de este requerimiento, el paradigma cognitivo presenta elementos positivos incuestionables por su propuesta para promover el desarrollo del potencial cognoscitivo en los estudiantes y así, convertirlos en actores dinámicos en la gestión de su propio aprendizaje, el cual se torna significativo como producto de esta nueva actitud.

que les permitan la solución de problemas con cierto grado de complejidad. En términos de este requerimiento, el paradigma cognitivo presenta elementos positivos incuestionables por su propuesta para promover el desarrollo del potencial cognoscitivo en los estudiantes y así, convertirlos en actores dinámicos en la gestión de su propio aprendizaje, el cual se torna significativo como producto de esta nueva actitud. Así, más que transmitir conocimientos, el docente organiza situaciones de aprendizaje conducentes a enseñar a pensar; mientras que el alumno, más que un pasivo receptor, bajo este ambiente habrá de aprender a aprender y aprenderá a investigar investigando, a acceder a lo sustantivo del objeto y a incorporar la esencia del conocimiento aprendido a su esquema mental.

En este punto, se pretende que las estrategias adoptadas para la formación de los alumnos desarrollen en ellos toda una serie de habilidades que los transforme en actores independientes y críticos del conocimiento, a manera de respuesta de la participación del docente como mediador en la aplicación lógica y metódica de técnicas de enseñanza, en la construcción de situaciones de aprendizaje y la presentación del material por aprender. De esta forma, es de esperarse que a partir de la convivencia con procesos lógicos y sistematización de la información, los estudiantes lleguen a adquirir la habilidad para idear escenarios posibles, caminos de aproximación a objetos de estudio, es decir, de experimentar la generación de conocimiento a través del método científico, objetivo fundamental de los posgrados orientados a la investigación.

Sin embargo, la complejidad del tema del aprendizaje y la generación del conocimiento no termina aquí; la información disponible para ello,

por su cantidad y dispersión, cada día es más difícil de sistematizar. Es utópico —por no decir imposible— pensar en la posibilidad de proporcionar al alumno toda la información disponible de cualquier tema: esto es lo que hace inoperantes a los modelos que proponen roles dispares a los actores del proceso enseñanza-aprendizaje, y nos lanza a adoptar estrategias conducentes para formar alumnos capaces de determinarse a sí mismos y forjar su propio crecimiento a través de su experiencia particular construida, en alguna medida, por asimilación de la grupal.

Bajo esta perspectiva, el constructivismo como paradigma de aprendizaje adopta una posición importante al otorgar al estudiante, al igual que el paradigma cognitivo, un rol dinámico que le convierte en corresponsable de su aprendizaje. En el marco del constructivismo, se le promueve también para que sea capaz de gestionar sus aproximaciones al conocimiento, pero además, para imprimir creatividad, comunicarlo e integrar visiones multidisciplinarias que le introduzcan en esquemas de colaboración que amplíen su horizonte hasta el grado que, por su actividad intelectual autopromovida, el conocimiento le sea significativo y rebase las limitaciones que implicaría una visión parcial del objeto de estudio sólo desde su propia disciplina.

Supone, también, que las capacidades desarrolladas además de transformar al alumno en un actor autónomo y crítico, le llevan a extrapolar soluciones ya conocidas a nuevos problemas, a construir hipótesis y diseñar caminos para su comprobación, actitudes estas que son esenciales, y no sólo deseables, en los estudiantes de posgrado.

Todo lo anterior nos conduce a pensar que la similitud entre los postulados de ambos paradigmas, cognitivo y constructivista, deriva en una

sinergia que viene a fortalecer los objetivos académicos de los programas de posgrado. Por una parte, los dos sostienen la conveniencia de colocar al estudiante en un rol protagónico, a la par del docente, en cuanto a la responsabilidad de la adquisición de su aprendizaje; como consecuencia directa, tenemos entonces que su participación activa deberá transformarlo en agente independiente y crítico que ante la tutela y asesoría del maestro, tomará provecho de los ambientes de aprendizaje previstos por éste. Por otro lado, podemos decir que la suma de los postulados que cada uno de los paradigmas sostienen, refuerzan la idea de la complementariedad entre ambos. Complementariedad que vendría a materializarse en una fortaleza sustancial, constituida por la habilidad para el manejo sistemático de la información en busca de procesos lógicos encaminados al análisis de objetos y fenómenos de estudio que, alimentada por la creatividad que concierne al paradigma constructivista, vendría a derivar en el desarrollo de la habilidad para construir y corroborar hipótesis.

Ahora bien, si hasta ahora se ha resaltado la importancia de las aportaciones de ambos paradigmas en términos académicos, es conveniente no dejar de lado la faceta humanista que poseen cuando reconocen en el estudiante a una persona singular, susceptible de recibir y reaccionar ante los estímulos del ambiente, siempre dinámicos; los procesos cognoscitivos que tienen lugar al interior de él, un ser no fragmentado que tiene necesidad de buscar por cuenta propia el desarrollo de su autonomía individual y grupal en el ámbito intelectual tanto como en el moral.

En síntesis, contextualizando la idea expuesta en los primeros renglones en el marco de los postulados de los paradigmas que ahora nos ocupan y además, con el interés patente de ser conductos y no barreras en el proceso de aprendizaje de nuestros estudiantes, podemos repetir de nueva cuenta que adoptar absolutamente cualquiera de estas dos posturas, sería una condición errada.

* Docente-investigadora de la UACJ.

(Viene de p. 16)

Perú), su marcado distanciamiento de las tendencias ideológicas chavistas, así como su acercamiento a una ideología política de izquierda más moderada (inclusive contratando asesores del Partido de los Trabajadores en Brasil), fueron puntos clave para poder llegar a la presidencia peruana.

Tras haber logrado la victoria por un margen que se acerca al 3% de las votaciones respecto a su rival (perdiendo la capital Lima, pero ganando en casi todas las demás regiones del país), Ollanta Humala llega a la presidencia del Perú con una serie de desafíos políticos interesantes por resolver durante su gestión. El primero de ellos tiene que ver con el hecho de demostrar, de manera pronta, su verdadera inclinación hacia un gobierno de izquierda moderada, despejando las dudas que dejó en la anterior contienda electoral del 2006, donde se presentaba como un candidato de izquierda radical. Se trata entonces de gobernar con una visión más próxima al gobierno del ex presidente brasileño Luiz Inácio Lula da Silva que a la del presidente venezolano Hugo Chávez, inspirando así mayor confianza en todos los sectores de la sociedad peruana.

Por otro lado, Humala tendrá que encontrar las mejores medidas o estrategias políticas para enfrentar los graves problemas existentes en la población del Perú, tales como los conflictos sociales y la polarización que estos han dejado en el país, combatir la pobreza que afecta a más de un tercio del total de la población y sobre todo mantener el crecimiento económico que hasta ahora han alcanzado, pero con mayores niveles de inclusión social (aspecto que no se logró en el gobierno de Alan García), concepto que fue muy difundido durante su campaña electoral. Todo esto al margen de un gobierno de minoría que se verá obligado a buscar la concertación y los acuerdos.

Es así como otro gobierno de izquierda se asume en Latinoamérica, demostrando que esta ideología política, en sus diferentes manifestaciones, está poco a poco acaparando la simpatía de una buena cantidad de latinoamericanos. La izquierda latinoamericana se está posicionando, sobre todo al ver los buenos resultados que han dejado gobiernos como el brasileño de Lula o el chileno de Bachelet. En Perú, donde dicho sea de paso se votó por un cambio, estaremos a la expectativa y ya veremos qué sucede.

* Alumno de la Maestría en Ciencias Sociales de la UACJ.

Kampala, un hito en la lucha contra la barbarie

Luis Ernesto Orozco Torres*

El 2010 es un año crucial para la sociedad internacional, el Derecho internacional general y las relaciones internacionales. En Kampala, Uganda, del 31 de mayo al 11 de junio de 2010 se verificó la primera Conferencia de Revisión del Estatuto de Roma (en adelante Estatuto), que fue creado en el marco de una Conferencia de Plenipotenciarios desarrollada en Roma del 15 de junio al 17 de julio de 1998, y que entró en vigor el 1 de julio de 2002 luego de sesenta ratificaciones.

Esta Conferencia de Revisión de Kampala marca un hito particularmente en el devenir del Derecho internacional general y el Derecho internacional penal convencional (de Roma), pues en ella se llega —por consenso— a la definición del crimen de agresión, lo que marca el fin de un proceso muy largo que comienza formalmente con los juicios de Nüremberg, pero que reconoce su génesis en el periodo de entreguerras en el siglo pasado.

A este proceso en su conjunto nosotros lo conceptualizamos como la *criminalización de la agresión*, y por el cual entendemos: el conjunto de procesos, que comprenden tanto acontecimientos como instituciones que pueden ser de índole política como jurídica, operados en el seno de la sociedad internacional en su totalidad, que llevan a configurar cierta conciencia jurídica estatal sobre la proscripción de las guerras de agresión dentro de las relaciones internacionales, tomando como base —*in abstracto*— la subjetividad penal internacional de la persona humana.



London: the Thames and the City of London from Richmond House / 1747. Oil on canvas, 105 x 117.50 cm.

Este proceso tiene dos vertientes bien concretas de relevancia jurídica. Por una parte, da inicio la *opinio iuris* sobre el carácter criminal de las *guerras de agresión*, esto es, se extiende la convicción jurídica por parte de los Estados de que las guerras de agresión constituyen un crimen del Derecho internacional consuetudinario; lo que indica el

nacimiento del *crimen de agresión consuetudinario*, por el que entendemos: se refiere a una categoría jurídica propia del Derecho internacional consuetudinario, con un elemento subjetivo que se identifica con *el individuo que se encuentra en condiciones de controlar o dirigir efectivamente la acción política o militar de un Estado*, y un elemento objetivo que se identifica con *ordenar, planificar, preparar, iniciar o realizar un acto de agresión, una guerra de agresión o simple agresión*; y que comporta irreductiblemente la responsabilidad penal internacional del individuo como tal ante la sociedad internacional en su conjunto. Tal como fue incipientemente establecido en el Estatuto de Nüremberg y en su sentencia.¹

Por otra parte, la sociedad internacional institucionalizada ha venido haciendo una serie de jalones de desarrollo y codificación del crimen de agresión en Derecho internacional convencional o particular, que intentan llegar a la tipificación del *crimen de agresión convencional*. Toda esta evolución jurídica respecto del crimen de agresión comienza propiamente en el marco de

la Sociedad de Naciones en el periodo de entre-guerras, y se comienza a consolidar con los juicios de Núremberg y Tokio; pero no se cristaliza como categoría jurídico-penal hasta la creación del Estatuto de Roma; sin embargo, la Corte Penal Internacional (en adelante CPI) no podía ejercer competencia respecto del crimen de agresión hasta que la Asamblea de Estados Parte aprobara una disposición en que se defina el crimen y se enuncien las condiciones en las cuales lo hará. De aquí la importancia de la primera Conferencia de Revisión de Kampala, pues se llega a la definición típica de este crimen positivándolo y estableciendo las condiciones sobre las que la Corte ejercerá su competencia. Así pues, el *crimen de agresión convencional* queda tipificado en los siguientes términos en el artículo 8 bis:

1. A los efectos del presente Estatuto, una persona comete un “crimen de agresión” cuando, estando en condiciones de controlar o dirigir efectivamente la acción política o militar de un Estado, dicha persona planifica, prepara, inicia o realiza un acto de agresión que por sus características, gravedad y escala constituya una violación manifiesta de la Carta de las Naciones Unidas.

Estamos ciertos que una buena parte de la doctrina iusinternacional celebrará tan relevante acontecimiento en la esfera del Derecho internacional convencional y sus efectos sobre el Derecho internacional consuetudinario. Empero, la celebración no implica adhesión acrítica, por el contrario, las enmiendas de que fuera objeto el Estatuto provocará la mar de análisis y comunicaciones. A este debate queremos contribuir con un par de ideas, una sobre materia sustantiva, la otra sobre materia adjetiva.

Primera. La definición típica que del crimen de agresión se hace en la enmienda al Estatuto restringe y desvirtúa considerablemente la concepción del crimen de agresión que se ha venido construyendo en el Derecho internacional general, pues, en Núremberg los hechos subyacentes que constituían un crimen contra la paz eran: guerra de agresión, acto de agresión y agresión. Pero eso no es todo, en la resolución 3314 (XXIX) del 14 de diciembre de 1974 de la Asamblea General de la ONU, que el adicionado artículo 8 bis consigna en su párrafo 2, nos habla de *agresión* y de *acto*

de agresión. Y por agresión entiende que “...es el uso de la fuerza armada por un Estado contra la soberanía, la integridad territorial o la independencia política de otro Estado, o en cualquier otra forma incompatible con la Carta de las Naciones Unidas...”; lo que podríamos reducir a una fórmula más operativa para dejarla así: *la agresión es el uso de la fuerza armada por un Estado en cualquier forma que sea incompatible con la Carta de la ONU*.

Y por *acto de agresión* la resolución 3314 (XXIX) estipula que “El primer uso de la fuerza armada por un Estado en contravención de la Carta constituirá prueba *prima facie* de un acto de agresión...”. Lo que criticamos es que en Kampala hayan criminalizado sólo el *acto de agresión*, y no la *agresión* ni las *guerras de agresión*. Restringiendo con ello el *crimen de agresión convencional*, al obviar los constructos jurídico-conceptuales del DI general, por ejemplo, el de *guerra de agresión*; y quedan desvirtuadas también las categorías de *agresión (lato sensu)* y de *acto de agresión* establecidas en la resolución 3314 (XXIX).

Segunda. Lamentamos que los intereses de Estados que no son parte del Estatuto —y que además son quienes hacen uso de la fuerza armada de forma difícilmente *compatible* con la Carta de la ONU (por citar a emblemáticos: Estados Unidos e Israel)— hayan incidido en el ánimo de las Delegaciones conferenciantes. En efecto, la Conferencia tomó la decisión de aplazar *ad calendas grecas*, según reprochó la República Islámica del Irán, la competencia de la CPI respecto del crimen de agresión “...a condición de que se adopte una decisión después del 1º de enero de 2017 por la misma mayoría de Estados Partes que se requiere para la aprobación de una enmienda al Estatuto.”² Esto es, la decisión sólo *podrá* ser adoptada después de esa fecha, lo que no implica que *deberá* ser adoptada.

Estamos seguros de que la diplomacia norteamericana empeñará todo su esfuerzo y capacidad, como lo ha hecho hasta ahora, por lograr que esa decisión no sea adoptada. En efecto, si bien es cierto que los Estados Unidos de América no han podido *aniquilar al monstruo* (así llamó Jesse Helms a la CPI), sí ha entorpecido su fortalecimiento y desarrollo.

* Docente-investigador de la UACJ.

¹ Vid. Luis Ernesto Orozco Torres, *El crimen de agresión en derecho internacional contemporáneo*. UACJ, Ciudad Juárez, 2008.

² Según reza el adicionado artículo 15 bis, § 3.



Jürgen Habermas y la democracia deliberativa

Adolfo Lizárraga Gómez*

London: the Old Horse Guards and the Banqueting Hall, from St. James's Park / 1749. Oil on canvas, 45.5 x 76 cm.

El gran pensador alemán contemporáneo Jürgen Habermas es reconocido desde la década de los años 60 por una parte, como el principal heredero de la llamada escuela de Frankfurt, pero por otra, sobre todo por sus agudos análisis de la moderna realidad social. Estos análisis los erige Habermas en torno a la búsqueda de un concepto de democracia que se diferencia de las propuestas propiamente marxistas, por un lado, y de las tendencias al cientificismo, como las de los herederos del llamado círculo de Viena, cuyo más actual representante era Karl Popper.¹

Tres conceptos fundamentales: la opinión pública, la acción comunicativa y la democracia deliberativa, fueron dando forma a la propuesta habermasiana desde que en 1961 apareciera su primer libro reconocido: *Die Strukturwandel der Öffentlichkeit*.² Este último concepto es el de más reciente creación y sobre él se ha erigido casi una escuela, si se toma el número y la calidad de los teóricos que a partir de ese concepto desarrollaron propuestas individuales influyentes en diversas universidades europeas, particularmente inglesas, además de estadounidenses y canadienses, como Seyla Benhabib y Jon Elster.³

No se trata, sin embargo, de tres conceptos separados. En una revisión general de los textos de los más destacados estudiosos de la democracia deliberativa de origen habermasiano, es posible encontrar que enfatizan en uno u otro de aquellos otros dos antes mencionados, característicos de la obra de Habermas, a saber: el de opinión pública y el de acción comunicativa. De esa manera, esos autores han intentado ir más allá de la propuesta original de Habermas, como Benhabib; pero también han intentado, por otra parte, hacer visible o

práctica su aplicación en la realidad social, como las estadísticas de CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe), hechas por Juan Carlos Feres en 2000.

Por su parte, Habermas inicia la explicación de su concepto aclarando que constituye un modelo de democracia entre otros.⁴ Este modelo, sin embargo, podría aparecer cuando otros mecanismos de asociación política han tenido problemas para funcionar adecuadamente.⁵ El modelo de democracia deliberativa se forma sobre la base de la unidad activa entre derecho y política y, como otros modelos, requiere que su aplicación se considere necesaria, lo cual significa que una sociedad quiera y deba conformarse como una comunidad jurídicamente asentada.

En términos prácticos, el modelo exige un espacio de deliberación social en el que la opinión de todos y cada uno de los participantes tenga igual valor para ser tomado en cuenta como aportación, para la mejor convivencia social sobre bases jurídicas y políticas. No es que las diferencias individuales y culturales sean disueltas. Las asociaciones y otras formas de organización, ya sea sobre bases culturales, raciales o de otra índole, abren sus fronteras al público y se obtiene como resultado de este proceso una "comunidad jurídica"; se trata de un proceso político regulado por el derecho. Habermas lo interpreta como "un proceso democrático de producción del derecho" en el que se apela "al principio de soberanía popular".⁶

En otras palabras, en determinados espacios públicos se produce derecho colectivamente y se valida jurídicamente la soberanía popular. Pero, tanto estos espacios, como la validez misma, requieren institucionalización. Con ello, se completa un

proceso de ciudadanía de los individuos, para lo cual se requirió, como único medio, la comunicación. En este proceso, los individuos se reconocen unos a otros como productores legítimos de normas, y pueden, así, cumplir con la conformación de una comunidad que produce, a su vez, una conexión también legítima de ciudadano-Estado, haciendo que este último aparezca como “Estado democrático de derecho”, una fase en la que el Estado pierde autonomía como espacio burocrático y de poder privado privilegiado que promueve una tiranía. El Estado se encargará, como Estado democrático de derecho, de institucionalizar el espacio de deliberación con el que se conectará abiertamente con el público, en general, y el ciudadano en particular, y además, institucionalizará la soberanía popular. El espacio de deliberación será reconocido como “espacio público-político” en el que se delibera sobre problemas que no pueden ser resueltos en otra parte.

En contra del posible carácter utópico de la propuesta, Habermas apela a la observación de las organizaciones de la sociedad civil. De ahí, se puede concebir este proceso como realmente posible,⁷ pues se trata de la asociación más o menos espontánea de personas en torno a la solución de un determinado problema común. A estas asociaciones se les reconoce posteriormente e incluso se les da un apoyo institucional que les permite la consolidación de su organización como espacio público o no gubernamental. Por otra parte, mediante la desobediencia civil, organizaciones de la sociedad no gubernamentales posibilitan la flexibilidad de las normas haciendo de la política, temporal y espacialmente, un asunto ligado a la opinión pública.⁸ Los partidos políticos, en este proceso, pierden su carácter de pura representación y lo ganan como resultado de relaciones sociales tendentes a la universalización de las normas, haciendo de éstas un asunto cotidiano y promoviendo la actualización comunicativa de los individuos, es decir, su ciudadanía.

La acción comunicativa, por su parte, ya contiene su esencia universal fundada en normas al constituirse en lenguaje, pues éste supone el entendimiento común y que el individuo emisor sea responsable de sus actos de comunicación mediante la validación de los otros. Los individuos, finalmente, aparecen como autores “racionales” de normas que regirán la sociedad que ellos mismos comprenden reflexivamente, mediante el debate

y el entendimiento; por otra parte, renunciando a la violencia, la relación es meramente dialógica y racional.

Habermas advierte, finalmente, que las condiciones para que el modelo de democracia deliberativa sea posible, las observó en dos realidades sociales particulares: la alemana y la estadounidense.⁹ Esto, por supuesto, no hace menos polémica su propuesta, pues ni siquiera en esas realidades —por lo menos en la estadounidense— ha sido posible observar otra alternativa al modelo de democracia representativa, que con su sólida realidad se contraponen con fuerza al deliberativo: mediante el voto de manera impersonal se evita la polémica, además de toda posibilidad de triunfo de los demagogos y los retóricos, y obliga al acuerdo social, incluso comunitario, y puede aparecer hasta racional.¹⁰

Se trata de propuestas de modelo de relación social que permiten aprovechar los recursos con los que aquí y ahora contamos para vivir mediante el poder de la razón, único privilegio que autorreconocen los individuos unos de otros y que se sobrepone a cualquier otro, como el dinero y la burocracia, que Habermas reconoce como sistemas que impiden una relación efectivamente democrática y propicia para la vida en sociedad. Así, el modelo deliberativo se funda en la reflexión y provee una propuesta de valoración ante la forma en que estamos construyendo sociedades en la actualidad.

* Profesor investigador de la Facultad de Economía de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.

¹ Jürgen Habermas, *Strukturwandel der Öffentlichkeit*. Suhrkamp, Frankfurt am Main, 1990.

² En español se ha traducido este libro como *Historia y crítica de la opinión pública: la transformación estructural de la vida pública*. Gustavo Gili, Barcelona, 2004.

³ Vid. Seyla Benhabib (ed.), *Democracy and Difference. Contesting the Boundaries of the Political*. Princeton University Press, New Jersey, 1996; Seyla Benhabib (ed.), *The Claims of Culture. Equality and Diversity in the Global Era*. Princeton University Press, New Jersey, 2002; y Jon Elster (ed.), *Deliberative Democracy*. Cambridge University Press, Cambridge, United Kingdom, 1998.

⁴ Vid. de Jürgen Habermas, “Tres modelos normativos de democracia”, en *La inclusión del otro. Estudios de teoría política*. Paidós Básica, Barcelona, 1999, pp. 231-246; y *Facticidad y validez. Sobre derecho y el Estado democrático de derecho en términos de teoría del discurso*. Editorial Trotta, Madrid, 2005.

⁵ Habermas, *Facticidad y validez...*, ed. cit., p. 398.

⁶ *Ibid.*, p. 154.

⁷ Klaus-Gerd Giesen, “Habermas, a segunda modernidade e a sociedade civil internacional”, en *Novos estudos*. São Paulo, 2001, Nr. 60, pp. 87-96.

⁸ Habermas, *Facticidad y validez...*, ed. cit., p. 465; y María Fernanda Salcedo Repolés, *Habermas E a Desobediência Civil*. Belo Horizonte, Mandamentos, 2003.

⁹ Habermas, “Introducción” a *Facticidad y validez...*, ed. cit.

¹⁰ Vid. Susan C. Stokes, “Pathologies of Deliberation”, en Jon Elster (ed.), *Deliberative Democracy*. Cambridge University Press, Cambridge, United Kingdom, 1998, pp. 123-139; y Adam Przeworski, “Deliberation and Ideological Domination”, en Elster, *Deliberative Democracy*. Ed. cit., pp. 140-160.

Nuevas tendencias de la investigación educativa

Benjamín Quezada Martínez*



London: Westminster Bridge under Repair / 1754. Oil on canvas, 46 x 75 cm.

El predominio del positivismo en las ciencias ha sido largo. Sus orígenes históricos pueden ubicarse —sin tomar en cuenta otros

antecedentes “germinales”— en el momento de la síntesis newtoniana-baconiana, el empirismo inglés y el racionalismo cartesiano, durante los siglos XVI y XVII. Ha sido —y aún es— el paradigma dominante en la cultura occidental. Esta innegable importancia histórica está vinculada al desarrollo de la ciencia moderna, al progreso explosivo del conocimiento del mundo físico a través de la investigación empírica y del razonamiento lógico, fundamentalmente inductivo, generando una concepción paradigmática que se prolonga hasta la época actual.

La investigación desde la concepción positivista de los procesos se basa en la “ruptura epistemológica” (Althusser) o separación metodológica del sujeto-investigador del objeto investigado. Este distanciamiento o neutralidad es entendida como garantía de objetividad, de manera que la validez del conocimiento y la posibilidad de predecir y de generalizar dependen de dicha separación.

Sin embargo, la conciencia de las limitaciones del paradigma positivista y su consecuente superación también tienen una historia. Ya en los años 30, Husserl, desde su teoría de la fenomenología, hizo un análisis de cómo la ciencia moderna, basada en la influencia de Galileo y Descartes, excluyó “el mundo de la vida”, haciendo abstracción de los sujetos en cuanto personas con una vida personal. Por otro lado, Ortega y Gasset y la corriente existencialista,

contribuyeron a enfatizar las limitaciones de la concepción positivista en tanto rescatan la circunstancia existencial de cada individuo

como perspectiva única desde la cual se construye cualquier noción del mundo. Así, se acentúa la diferencia entre *conocer* y *comprender* o *interpretar*. En términos más generales, la conciencia de las limitaciones del paradigma positivista tuvo su expresión en múltiples teorías —sobre todo desde la filosofía— que se le opusieron.

Una de estas teorías ha sido la perspectiva hermenéutica. Ésta, entendida no como negación de la visión “objetivista”, sino como forma alternativa y complementaria de construcción de conocimientos. En las ciencias sociales se inició en los años 70, con el llamado “giro hermenéutico”. Éste ha tenido como características principales la consideración de los procesos sociales como un “libro” que se puede “leer”, *no sólo explicar desde presupuestos teóricos*. Uno de los campos en los que se ha adoptado el enfoque metodológico hermenéutico es la Antropología. La historia de vida, el registro etnográfico, son recursos epistemológicos que han contribuido a conformar, de alguna manera, los principios teóricos de la investigación biográfica narrativa como un modo propio de investigar. Los procesos sociales se “leen” en sus significados.

De esta perspectiva emerge, en el campo de la investigación educativa, la investigación biográfica narrativa; se fundamenta en el uso de procedimientos que recuperan al sujeto, su visión de las cosas,

sus impresiones, sus sensaciones, sus creencias, sus sentimientos y sus puntos de vista como elementos centrales de la interpretación y del entendimiento.

A partir de una batería de preguntas cuidadosamente seleccionadas —por lo general mediante trabajo colegiado entre los investigadores— y sin un bagaje teórico explícito, se registra el relato de los actores en diferentes contextos —escuela, salón de clases, relaciones escolares, reglas y normatividad institucional. Con ello se logra establecer un procedimiento que, a partir del registro cuidadoso de las expresiones de las subjetividades, permite construir ideas de validez heurística.

En México han existido pocas experiencias de este tipo. Sin embargo, recientemente la organización Educación y Cambio, A. C., orientada hacia el seguimiento de la problemática de la educación básica del país, específicamente los programas de reforma curricular, impulsó un proyecto de investigación basado en este procedimiento. En una colaboración anterior me he referido a esta experiencia como “una forma de entender la educación”.

¿Qué resultados pueden lograrse desde este tipo de instrumentos? Un ejemplo fundamental: se ha podido avanzar en el esclarecimiento de la importancia que tiene, para la tarea educativa, la cultura gremial de los maestros. El “normalismo” aparece como expresión de una ideología desde la cual los maestros conciben su propia identidad como sujetos y como profesionales. Es desde este marco y de su institucionalización que cada sujeto y cada escuela “procesan” las diversas propuestas educativas.

La investigación biográfico-narrativa permite acceder a factores subjetivos y procesos que influyen poderosamente en los resultados educativos. Procesos que difícilmente son enfocados desde la investigación tradicional, con su complicada estructura de marcos teórico-metodológicos preestablecidos.

*Formador de maestros de la UPN.

Recuento

La marcha de Sicilia

José Avila Cuc*

El movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad que —lo quiera o no— encabeza el poeta Javier Sicilia que busca un por qué, cómo luchar contra el crimen organizado y cómo sanar esas heridas abiertas por la política de guerra iniciada por Felipe Calderón, comenzó a tomar forma a partir del asesinato, en Morelos, de Juan Francisco Sicilia Ortega, hijo del poeta y novelista Javier Sicilia, junto con el de otras seis personas más. “¡Vamos a las calles a exigir a estos hijos de la chingada que le paren al crimen organizado!, y a ¡estos cabrones del gobierno que respondan!”¹ expresaba Sicilia un día después del asesinato que desafortunadamente tocó a su puerta. Sin embargo, el crecimiento de esta lucha social comenzó a abrirse paso entre claroscuros.

En un artículo publicado en *La Jornada* sobre la marcha de Javier Sicilia a Ciudad Juárez, donde llegó junto con la llamada “caravana por la paz” el jueves 9 de junio, el profesor de la UNAM y conocido militante de izquierda en el país, Octavio Rodríguez Araujo, cita algunas reacciones posteriores que el poeta tuvo respecto a este encuentro con la sociedad civil, que muestran la serie de desencantos que existen en algunos sectores con el movimiento social que encabeza Sicilia. Araujo llama la atención desde el título del texto: “Congruencia, poeta”² donde se refiere a declaraciones hechas por Sicilia en las cuales descalifica los acuerdos firmados en Ciudad Juárez: “La ‘ampolla’ de Sicilia fue resultado de un recorrido agotador hasta la ciudad fronteriza de Chihuahua, para lograr muy poco, pues lo único válido para él... es lo que se firmó el 8 de mayo, un mes y dos días antes” en la ciudad de México. Además, resalta Araujo el que haya llamado al documento “una carta a Santa Claus con un chingo de peticiones y cosas por hacer”.³

Lo que se llamó “Pacto Ciudadano” sufrió desde antes de nacer los cuestionamientos propios de una sociedad dividida en su visión de cómo enfrentar el fenómeno de la violencia y la forma gubernamental de hacerlo; entre los que han sufrido en carne propia algún acto vil del crimen organizado (oficial o no oficial, el dolor es el mismo) —como el propio Sicilia— y los que no; y entre los diferentes matices ideológicos que permean la organización social. “De hecho las organizaciones en Ciudad Juárez estaban renuentes a firmar el pacto hasta que Sicilia les explicó que este pacto es netamente ciudadano y que servirá para presionar al gobierno”,⁴ dijo Edgar Cortez, de la Red Mexicana de Organizaciones de Derechos Humanos. Y

(Continúa en p. 58)

Viernes y sábados en la ciencia

Beatriz Maldonado Santos*

La Universidad Autónoma de Ciudad Juárez (UACJ), dio inicio al programa *Sábados en la Ciencia* el 30 de abril del 2007, en el Centro Cultural Paso del Norte.¹ El Secretario General de la UACJ, M.C. David Ramírez Perea, llevó a cabo la inauguración en representación del entonces Rector de esta Universidad, licenciado Jorge Mario Quintana Silveyra. Durante el evento, la doctora Martha Patricia Barraza de Anda, Coordinadora General de Investigación y Posgrado de la UACJ, indicó que la Universidad es sede de este programa de la Academia Mexicana de las Ciencias, A. C.

Hasta finalizar el año 2008, las sesiones se realizaban los sábados en la Sala Audiovisual del Parque Central Poniente Hermanos Escobar, y siempre con el objetivo fundamental de que principalmente niños y jóvenes se interesaran en la ciencia, por medio de conferencias que fueran al mismo tiempo un atractivo espectáculo, teniendo siempre como ponentes a destacados científicos de diferentes áreas del conocimiento.

En enero de 2009 se adicionaron los *Viernes en la Ciencia*, para beneficiar a alumnos de escuelas que no tienen la oportunidad de visitar el Parque Central Poniente Hermanos Escobar debido a la distancia.

Enseguida se presentan algunos temas y ponentes que han participado, así como los lugares sede:

¿Para qué sirve la química?

Dr. Raymundo Cea Olivares

Parque Central Poniente Hermanos Escobar

Los calzones de Pitágoras

Mtro. José Juan Nieves Medrano

Parque Central Poniente Hermanos Escobar

El lenguaje de las ciencias

Dr. Luis Miguel Trejo Candelas

Parque Central Poniente Hermanos Escobar

La química del amor

Dra. Gilda Flores

Parque Central Poniente Hermanos Escobar

¿Cómo hacerle para que tu perro no tenga vida de perro?

M.V.Z. Nabor Larios Magdaleno

Parque Central Poniente Hermanos Escobar

¿Cómo ves la célula?

Dr. Alfonso Carabez

Parque Central Poniente Hermanos Escobar

Leonardo Da Vinci, cocinero, inventor y pintor

Dra. Raquel Barceló Quintal

Escuela Primaria Pablo Gómez y Parque Central Poniente

El origen de las aves a partir de los dinosaurios

Mtro. René Hernández Rivera

Escuela Primaria Lázaro Cárdenas y Parque Central Poniente

El circo de la física

Mtro. Jesús Sáenz Villela

Esc. Primaria Liberación y Parque Central Poniente

La física y el beisbol

Dr. Guillermo Aguilar Sahagún

Esc. Primaria Abraham González y Parque Central Poniente

Ciencia ficción: Los poderes de los superhéroes.

Mtro. Jesús Sáenz Villela

Parque Central Poniente

¿Qué sabes de los murciélagos?

Mtra. Angélica Menchaca

Centro Cultural Universitario

Los Simpson y la teoría del caos

Mtra. Rosana Arcega y Mtra. Ana Laura Álvarez

Escuela Secundaria Estatal 8368 y Parque Central Poniente

La cultura nacional norteamericana vista por un antropólogo

Dr. David Lagunas Arias

Escuela Primaria Pablo Gómez y Parque Central Poniente

¿Cómo hacerse inmortal en 7 pasos?

Dr. Omar López Cruz

Escuela Secundaria Técnica 38 y Parque Central Poniente

El misterio de las teselaciones.

Dr. Jorge Barojas y Mtra. Sara Pando

CETIS 61 y Parque Central Poniente

Insectos, los verdaderos dueños del mundo

Dr. Armando Burgos Solorio

Escuela Primaria Federal Antonio Caso y Parque Central Poniente

El ahora programa *Viernes y sábados en la ciencia*, es coordinado por la Dirección General de Difusión Cultural y Divulgación Científica de la UACJ y la Academia Mexicana de Ciencias A.C. y continúa logrando que interactúen destacados científicos con niños, jóvenes y público en general.

* Docente-investigadora de la UACJ.

¹ Información proporcionada por el maestro Blas García Flores, coordinador del Programa *Viernes y sábados en la ciencia*.

La UACJ abre sus puertas a la caravana por la paz con justicia y dignidad

Beatriz Maldonado Santos*

Con demandas y reclamos de la sociedad civil que a la fecha no ha sido escuchada, la *Caravana por la Paz con Justicia y Dignidad* partió el 4 de junio de 2011, de Cuernavaca a la ciudad de México y continuó su trayectoria a través de Morelia, San Luis Potosí, Durango, Zacatecas, Coahuila, Nuevo León y Chihuahua. El jueves 9 de junio la caravana arribó a Ciudad Juárez, Chihuahua, donde fue recibida por un gran grupo de mujeres y hombres con pancartas y mantas con mensajes diversos, unas de bienvenida, otras con demandas de paz, otras de búsqueda de algún ser querido. Allí la señora Luz María Dávila dio la bienvenida al poeta Javier Sicilia y a las personas que llegaron. Unos minutos después la caravana se trasladó al parque de Villas de Salvácar, lugar en el que numerosas personas se congregaron y muchas de ellas fueron pasando al frente; una a una tomaron el micrófono para expresar el gran dolor que viven por la desaparición o muerte de uno o varios de sus familiares.

Al día siguiente por la mañana la caravana se presentó en el campo algodonerero donde ya la esperaba una gran cantidad de personas. Más tarde, la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez (UACJ) recibió a la Caravana por la Paz con Justicia y Dignidad, en el Instituto de Ciencias Sociales y Administración (ICSA); a las diez de la mañana dieron inicio las Mesas de Diálogo con los siguientes temas: a) Verdad y justicia desde las víctimas; b) Fin de la estrategia de guerra, seguridad ciudadana con perspectiva de los derechos humanos; c) Corrupción e impunidad; d) Raíz económica del crimen organizado; e) Alternativas para la juventud y medidas para la recuperación y reconstrucción del tejido social; f) Democracia participativa y representativa; g) Enlace y organicidad del movimiento; h) Reformas laboral, desempleo y alternativas económicas; i) Derechos y cultura indígenas, migración y alternativas en el campo. A las seis de la tarde del 10 de junio salió la Caravana del ICSA, ya en el Monumento a Benito Juárez, en acto público, se leyó y firmó el documento emanado de las mesas de trabajo: el Pacto Ciudadano.

* Docente-investigadora de la UACJ.

Los Tres Reyes y la Sinfónica de la UACJ en El Paso, Tx., y Ciudad Juárez

Enrique Cortazar*



El fin de semana del pasado viernes 5 y sábado 6 de agosto, se llevó a cabo un extraordinario “banquete musical” con la participación del último, y uno de los más reconocidos tríos de la música de bolero en México: Los Tres Reyes, con la participación de la también reconocida orquesta sinfónica de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, dirigida por el maestro Carlos García Ruiz.

El evento tuvo como inicio la propuesta que realizara el Consulado General de México a las autoridades universitarias, propuesta que fue acogida con gran entusiasmo por parte del C. Rector, Javier Sánchez Carlos.

El programa incluyó música clásica mexicana, interpretada por la Orquesta, abriendo la presentación del concierto con el emblemático Huapango de Moncayo, para después interpretar, acompañando al trío con boleros como “Ódiame”, “Poquita fe”, “Potpurri de Los Panchos”, y “Alma llanera”, entre otros. Por su parte el trío intercaló piezas como “El almanaque”, y “Jacarandosa”; la sinfónica, por su parte, nos deleitó con el “Danzón # 2” de Márquez y “Sobre las olas” de Juventino Rosas, en fin, todo un banquete que puso a los asistentes de ambos conciertos a cantar al unísono con el trío y la sinfónica.

El trío, que en repetidas ocasiones fue ovacionado de pie por el nutrido público está integrado por dos de sus miembros originales, los hermanos Raúl y Gilberto Puente, considerado este último como el mejor requinto de todos los tiempos, y como primera voz por el cantante de origen cubano Bebo Cárdenas.

Algo que hay que destacar es la espléndida y bien documentada presentación que realizó el conocido conductor de televisión nacional y experto en música popular, el señor Jaime Almeida, quien al introducir el evento, llenó de información y entusiasmo al público que abarrotó ambos recintos: el Auditorio Magoffin de la Universidad de Texas en El Paso, el día 5, y el Centro Cultural Paso del Norte de Ciudad Juárez, el día 6.

El citado evento, cuya realización fue posible gracias a la suma de esfuerzos tanto del Consulado General de México, como de las Universidades Autónoma de Ciudad Juárez y la Universidad de Texas en El Paso, dejó un excelente sabor en torno a la nostalgia y el gusto, cada día más generalizado, por éste, aún vigente, género musical.

* Agregado Cultural en el Consulado General de México en El Paso, Texas.

Ricardo Viguera-
Fernández*



Blas García Flores, Carta del apóstol San Blas a los parralenses. Ficticia Editorial, México, 2010 [Biblioteca de Cuento Contemporáneo].

Carta del apóstol San Blas a los parralenses.

Después de la lectura de *Carta del apóstol San Blas a los parralenses* recordé con toda nitidez aquella ocasión en que devolví a Blas García Flores un trabajo que me había entregado para la materia que yo impartía en la Maestría en Cultura e Investigación Literaria, que él cursaba por aquellas fechas. Se lo devolví todo rayoneado de rojo por mi parte, y en la portada, también en

rojo agresivo, le puse en letras muy grandes: “Déjate de gracietas y guárdalas para la literatura”. Blas García Flores es un hombre muy serio para las bromas, ya que forman parte integral de su carácter. Evoco esto aquí porque, afortunadamente, Blas me hizo caso y guardó el sentido del humor para su literatura.

Quiero declarar que me he divertido muchísimo leyendo esta *Carta del apóstol San Blas a los parralenses*, título que en sí mismo encierra ya una broma deliberada y contundente. Creo que la mayor virtud de muchas que contiene este libro de cuentos es un sentido del humor absolutamente connatural a su autor, pero ese sentido del humor consiste también en una extraña singularidad dentro de la literatura. Por lo general no suele haber escritores divertidos. Los escritores los hay solemnes, intrascendentes, entretenidos, pedantes, confusos y un largo etcétera, pero pocos realmente son capaces de hacer reír. Y

sobre todo, de hacerte temblar después de haber reído, que es la virtud que caracteriza el sentido del humor de Blas García Flores, un sentido del humor desprovisto de todas las características de la literatura de humor.

Pero si pienso que ésta es la mayor virtud de esta obra, no es la única. Imagino que, como todo libro de cuentos, este libro es una miscelánea que arranca desde los tiempos en que Blas García formaba parte del taller literario del INBA-ICHICULT. Se trata de un libro compuesto por textos diversos, desde el microcuento como “La Tía” (formidable texto de humor negro donde parecen resonar ecos de Ambrose Bierce) al relato de estructura y extensión más tradicional, donde a mi parecer destaca el formidable cuento “Puente 1989”, donde Blas García nos hace temblar después de hacernos reír al contar una historia que se desarrolla mediante el procedimiento literario de las cajas chinas, donde una sorpresa

conduce a otra sorpresa hasta la sorpresa definitiva, en el final de un cuento emotivo y divertido, pero también dotado de una sorprendente tristeza mágica.

Blas García Flores es un narrador cálido y versátil, su prosa es sencilla y está llena de las voces de la calle, que refleja con fino oído y un gran sentido de la propiedad estilística. Su escritura no es por ello bronca o vulgar, no está llena de juarismos estridentes o chirriantes, sino que la preside un habla popular recreada con elegancia y buen tono, tan próxima a la calle como a la depuración estilística que resulta necesaria para dejar de ser simplemente habla y volverse buena literatura, testimonio de una ciudad y de un tiempo que es nuestra ciudad y nuestro tiempo.

El título de este libro resulta ser en sí mismo un microcuento que no tiene correspondencia alguna con otro relato de los recopilados en el libro, por cuyas páginas pululan una multitud

de “blases” que tampoco parecen tener cierta correspondencia con el verdadero Blas autor, ni mucho menos con ningún apóstol San Blas. La blasitud de los cuentos de este libro es una blasitud impostada como la de un Pedro Juan Gutiérrez, que se inventa a sí mismo mientras inventa la vida cotidiana de La Habana en que él vive, una Habana que deja de ser real en cuanto se convierte en cierta clase de literatura.

La gran protagonista de este libro es precisamente su decorado: Ciudad Juárez, aquella Ciudad Juárez que todos conocimos y que hoy ya no existe al haber sido arrasada por toda clase de federales, soldados y sicarios que han destruido una urbe que no pudieron amar ni comprender, una ciudad que nunca les perteneció y que hoy sólo les atañe en una insoportable relación de necrofilia con una novia cadáver. Pero Blas García Flores nos habla de una Juárez próspera y feliz, internacional y provinciana

al mismo tiempo, una ciudad llena de rincones familiares y personajes pintorescos y reconocibles. Blas García Flores no es narrador del marasmo contemporáneo, sino de aquella urbe donde el moderado caos era parte considerable de su idiosincrasia, mucho antes de que el rencor de la extrema derecha, la codicia de los narcotraficantes y la necesidad de mucho dinero negro en Estados Unidos la empujasen al apocalipsis cotidiano en que hoy habita y languidece. Cuentos como “Ciudad Chicle 1982”, “Parque Borunda” o “Tríptico” hacen de la ciudad un gran escenario donde se explaya con gusto el alma humana con sus apetencias y sus miserias. En otros cuentos, como en “Vino de honor”, Blas reescribe la realidad y la potencia enriqueciéndola con la fantasía y con ese ya mencionado sentido del humor que tergiversa la realidad para labrarla y darle un nuevo sentido por medio de la verdad de las mentiras.

Este libro es una

blasfemia, dicho en sentido cotorrón, pero también etimológico para quien sepa entenderlo. Le debo a su lectura un buen puñado de deliciosos ratos e invito a los demás a gozar de la misma visión lúdica, mágica y nostálgica que Blas García Flores arroja sobre Ciudad Juárez y sus habitantes. Esperemos nuevas blasfemias de su parte.

*Docente-investigador de la UACJ.

Víctor Hernández Márquez*



Ética de crisis y de frontera, Josu Landa

“La ética es la agricultura de la mente”, decía Helvetius y con ello sugería que toda emancipación pasa por un proceso de interiorización intelectual

que la hace posible. Es decir, para poder llegar al imperativo categórico, al bien supremo, a la vida feliz, se requiere como punto de partida una reflexión que permita ubicarnos en relación con el todo; somos y actuamos en la medida que sabemos dónde nos encontramos (de allí que la ética conlleva, al menos en el sentido clásico, una suerte de ontología y de epistemología). Sin embargo, esta interiorización no es nunca una simple gimnasia mental, un mero discurrir teórico, sino fundamentalmente una práctica. De allí la lacónica observación helénica, “lo importante no es discutir qué significa ser una buena persona, sino *ser* una buena persona”.

Es por tal motivo que los antiguos griegos distinguieron entre el conocimiento teórico y el saber práctico, o mejor dicho, entre el conocimiento (episteme) y la sabiduría *phrónesis*. Y para la filosofía helenística o postaristotélica, una forma de pensar que surge como respuesta a la decadencia política en la que cae la ciudad-

estado de Atenas y sus aliados, no existe otra tarea para la filosofía que mostrar la ruta para alcanzar la buena vida en medio del caos y la desolación social.

Esta ética de crisis es el tema que Josu Landa, distinguido poeta, editor, traductor¹ y filósofo (el orden de los términos no supone ningún tipo de prioridad intelectual), ha escogido para impartir un seminario abierto a todo el público durante el semestre enero-mayo del presente año. A ello ha sumado la idea de una ética de frontera con la esperanza de establecer una vía de acceso, una conexión más íntima, a la peculiar situación que se padece en esta ciudad sin estado, pero también en todas aquellas entidades ubicadas en contrastes geopolíticos similares.

La conveniencia de volver una vez más sobre la sabiduría de la filosofía helenística para enfrentar los problemas del presente encuentra siempre reticencias de toda índole, empezando con aquellas que se formulan desde la negación de

su pertinencia con base en las grandes diferencias sociales y políticas entre el pasado remoto y el presente (*aquella, al menos, era una democracia*). Para salir al paso Josu Landa apela a la estabilidad de la naturaleza humana en medio de la diversidad que le impone el devenir como especie. Este esencialismo dinámico permite, por otro lado, desactivar a dos enfoques rivales latentes; es decir, al historicismo y al existencialismo. Sin embargo, dudo mucho que los aludidos se pudieran quedar contentos con el rápido despacho —y no podría ser de otra manera dado lo apretado del temario— de sus respectivas posturas antiesencialistas, ya que, para ellos, admitir la historicidad misma del ser implica la negación de toda esencia humana; es decir, para ambas posturas el esencialismo es necesariamente estático o no es, y cualquier consideración hacia el devenir, de un ser *siendo*, sólo puede entenderse como una claudicación tácita a las aspiraciones esencialistas. Además,

para unos y otros de los impugnados, volver al pasado remoto nunca ha sido un motivo suficiente para renegar de sus inclinaciones antiesencialistas. Heidegger, por ejemplo, puede regresar al origen mismo de la filosofía para documentar su sospecha de que la humanidad padece una especie de Alzheimer ontológico.

Dejando de lado esta clase de reparos menores, Josu Landa concibe las filosofías helenísticas como una resonancia polisémica de la figura de Sócrates. Nada extraño si se advierte el peso evidente que el osado cuestionador ejerce sobre Platón y Aristóteles, incluso todavía, sobre el pensamiento contemporáneo (un ejemplo notable son los borrólogos o difusólogos; es decir, los tecnólogos de la lógica difusa, quienes encuentran las bases conceptuales de su disciplina en las famosas paradojas socráticas² —i.e., *mientras más ignoramos, más creemos saber; mientras más sabemos, menos certeza sentimos tener*).

Tal vez la herencia más palpable de Sócrates se encuentre en el cinismo y el escepticismo. Los primeros radicalizan el desapego a las cosas materiales y el rechazo a observar las convenciones sociales en tanto se presentan como obstáculos para el pleno ejercicio de las virtudes morales. Pero no es todo, la vida filosófica cínica significa apego a la *physis*, a la ley de la naturaleza (y aquí como en muchas otras ocasiones, Landa también advierte y resalta las limitaciones semánticas a las cuales se encuentra sujeta la traslación de muchos de estos términos) y con ello se anuncia una ruptura de sentido con la moral entendida como pauta de conducta dictada por la costumbre o la convención social. De allí la famosa anécdota sobre Antístenes, fundador del movimiento, que al decirle “muchos te elogian”, responde “pues ¿qué he hecho mal?”

Con los escépticos el asunto es mucho más delicado, ya que no sólo se extralimitan en la interpretación de la docta ignorancia socrá-

tica, sino que son capaces de reclamar su linaje a dogmáticos incurables como Platón y Aristóteles. Sin embargo, el escepticismo no figura en el menú principal de la exposición de Landa y sólo se remite a éstos como medios para ampliar sus comentarios sobre los cínicos, los estoicos y los epicúreos.

Ahora bien, si se quiere encontrar un común denominador en las preocupaciones filosóficas de la época helénica, sin duda, todas ellas se concentran en ese intento siempre renovado por actuar en conformidad con los dictados de la *physis*. Sin embargo, la constitución de esa naturaleza difiere según se esté ante un estoico, un cínico o frente a Epicuro, y Josu Landa ha hecho gala de sus cualidades intelectuales para establecer, de manera clara y pertinente, las respectivas identidades y diferencias entre todas estas doctrinas.

Si se toma en cuenta exclusivamente las *lectures* que Josu Landa ha preparado y entregado con antelación a cada

sesión (cosa que habla de su solvencia y generosidad como escritor y pensador), podría pensarse que en los hechos se ha olvidado de establecer en cada caso la conexión entre las respuestas helenísticas a la cuestión ¿cómo podemos vivir?, y este presente ingrato. Pero no ha sido así, pues lejos de abandonarse al monólogo, Landa ha tenido a bien escoger replicantes para cada sesión y abrir el diálogo con los asistentes más allá de los tiempos usuales concedidos por la academia.

No hay espacio para comentar con un mínimo de justicia las virtudes de la interpretación que Josu Landa posee de las filosofías helenísticas, de su dialéctica y actitud intelectual, de modo que quizá sólo resta agradecerle su paciencia y ánimo para atender las diversas cuestiones que el público le ha formulado insistentemente a lo largo de nueve extenuantes sesiones.

*Docente-investigador de la UACJ.

¹ Hurgando en la red, ese panóptico virtual, se podrán enterar que ha vertido al euskera nada más y nada menos que el poema

Muerte sin fin, de José Gorostiza (*¡Oh inteligencia, soledad en llamas/ que todo lo concibe sin crearlo!...*).

² Véase, por ejemplo, el librito de Vladimir Dimitrov y Bob Hodge, *Social Fuzziology. Study of Fuzziness of Social Complexity*, 1.4., Heidelberg: Physica-Verlag, 2002.

Gilberto Vargas
González*



Seminario “Éticas de Crisis y de Fronteras (Cinismo, Epicureísmo, Estoicismo y Escepticismo)”

Actividad que recientemente concluyó (del 25 de febrero al 3 de junio, 2011), coordinada por Josu Landa Goyogana (FFyL, UNAM), nuestro huésped, en una estancia sabática semestral. El coordinador, quien ya había participado antes en la UACJ, con dos cursos, “La enseñanza de la filosofía: la formación del filósofo en Platón”; y

“Dionisio: mito, rito, pensamiento y poesía” (sobre F. Nietzsche y *El nacimiento de la tragedia*) —dentro del Programa *Saberes*, verano 2009 e invierno 2010, respectivamente— escribió, cuando este seminario nacía apenas como proyecto:

[...] es típico de las éticas [del período helenístico, período de crisis hacia fines de la época clásica de la filosofía en Grecia] la apertura de la filosofía a toda persona, con independencia de la clase, casta, nivel educativo, cultura, género, estamento o condición social. Por ejemplo —y en absoluto es una excepción— Epicuro sostiene con toda claridad que la filosofía es asunto de hombres, mujeres, jóvenes, ancianos, ricos, pobres y todo el que se sienta llamado por ella; idea impensable antes de la crisis de la polis griega, en especial, la ateniense. Me plantea-

ría ser consecuente con este espíritu, a la hora de impulsar el proyecto.

A tono con ello se procuró, entonces, que esta actividad tuviera presencia en la comunidad en general, sin que ello significara concesiones en lo que concierne al rigor académico. El cometido se logró en buena medida, en tanto que entre una tercera y una cuarta parte de los participantes eran externos a la universidad. Cabe destacar esto, no sólo porque esa expresa apertura era parte del espíritu de esta propuesta, sino también porque ello refleja el propósito más amplio— asumido aquí en forma expresa— de abrir a la comunidad general espacios de estudio y reflexión filosóficos. De hecho, en el Departamento de Humanidades toma forma el proyecto de “Filosofía y praxis ética en el mundo de frontera” como un seminario permanente, con la misma apertura y bajo la coordinación de académicos visitantes y locales.

Además de los textos que Landa elaboró *ad hoc* sobre diferentes figuras representativas de aquellas escuelas, se incluyeron escritos presentados por comentaristas y comentaristas designados *ex profeso* en distintas sesiones. A partir de la figura de Sócrates como primera referencia (no olvidando que las escuelas del Helenismo son llamadas también “Escuelas Socráticas Menores”), se trajo al centro de la atención la idea de la filosofía como *praxis* o *modo de vida*. Parte central de las doctrinas revisadas fueron las nociones de *eudaimonia*, *apatheia*, *ataraxia*, *autarcheia* fundamentalmente, las que en distintos momentos representaron ideales éticos de vida y que implicaban diversas maneras de relación cercana y de compromiso—o su rechazo y alejamiento deliberados— con el contexto de crisis social y político-cultural del periodo histórico en cuestión.

En torno a la filosofía y a la actitud filosófica representada,

aquellos ideales de la “vida buena” ante un trasfondo de crisis, a lo largo del seminario estuvo presente la cuestión de la relación entre la filosofía como disciplina teórico-práctica y la política como actividad social y ámbito para la acción crítica interesada—lo que puede revestir importancia especial en momentos de crisis. Así, una perspectiva fundamental del seminario estuvo determinada por aquello que desde la reflexión filosófica, y la actitud vital en ésta implicada, es así bosquejado:

A lo largo de la historia del pensamiento, los filósofos han concebido sistemas teóricos particularmente comprometidos con la vida de los seres humanos en situaciones de crisis, inestabilidad, zozobra y desánimo. El cinismo, el estoicismo, el epicureísmo y el escepticismo ocupan un lugar destacado en esa tradición.

Con base en su dinámica y en sus

contenidos, este seminario habrá de facilitar el conocimiento y la comprensión actualizada de las mencionadas escuelas filosóficas y, en esa medida, suscitará la reflexión y el diálogo sobre sus posibilidades de cara a nuestra situación presente.¹

Se subrayó que entre aquellas escuelas encontramos por vez primera la idea de un ser humano cosmopolita, habitante del mundo, de tal modo que hablan a hombres y mujeres sin hacer distinciones, basados en condiciones de algún tipo de *status* social o de carácter nacional; su pretensión de universalidad. Desde luego, este aspecto del Helenismo se relaciona con su vigencia posible y actual y fue, hay que decirlo, una consideración para seleccionar esta temática para la estancia académica del profesor Landa Goyogana.

Con base en textos de Diógenes Laercio, además de fragmentos dispersos que han

sobrevivido de los textos originales de los filósofos de aquel periodo, con el apoyo adicional de obras de Ángel J. Cappelletti, Pierre Hadot, Carlos García Gual, y de otros estudiosos de ese pensamiento, el coordinador aportó un volumen importante de escritos originales, dispuestos para los y las participantes y que constituyeron rica fuente de reflexión y discusión. En ellos se revisa en forma detenida y sistemática diversos elementos significativos en las vidas y las ideas de aquellos pensadores, ordenados en áreas como *física, teoría del conocimiento y ética*, entre otras, además de las relativas a las actitudes vitales y a la visión que sostenían sobre la convivencia social y la política de su tiempo.²

De cara a la cuestión de la pertinencia de aquellas “doctrinas éticas en tiempos de crisis”, en primer término se abordó la cuestión de la naturaleza de nuestra circunstancia presente —ya se aludió a la doctrinaria

pretensión de universalidad—, sin pasar por alto, desde luego, lo de región de frontera. Como inicio se situó la noción de “crisis” en el espacio más amplio de la idea de “decadencia” y mediante ello entender los graves desajustes y conflictos sociales de un declive del “capitalismo salvaje globalizador de fines del siglo XX y comienzos del actual [...]”;³ en Ciudad Juárez, como mundo-de-frontera, tendríamos, entonces, que “se registran los signos de la decadencia con más intensidad que en otros lugares, acaso porque allí también las desmesuras de la globalización encuentran menos obstáculos para su impulso [...]”. Se marcó el énfasis en la idea de “frontera”, en tanto noción que apunta a un ámbito problemático, relativo al límite, mediado por connotaciones de inestabilidad, turbulencia, indefinición y fragilidad institucional; en fin, terreno incierto, en permanente construcción-destrucción de lo familiar y lo extraño, se dijo.

Frente a esto, en el

seminario se examinan aquellas escuelas de la Antigüedad; sobre todo, en su faceta de propuestas en el ámbito ético (“Ética”, bajo el concepto de *ciencia y técnica del ethos —morada interior o subjetividad— y de la felicidad*), representativas de cierta visión del mundo y del ser humano, siempre con vocación incluyente, universalista y abierta al examen racional. Como representativos se revisaron ideas, doctrinas y sucesos vitales en las historias de Antístenes, Diógenes (de Sínope); lo mismo de Epicuro y su escuela; Zenón (de Citio), Epicteto y Crisipo, adscritos a la *Stoa*; Pirrón, Sexto Empírico y Enesidemo, por otra parte, proponentes de la escuela escéptica antigua. Como rasgo común se subrayó el anticonvencionalismo, como postura de distanciamiento crítico en lo político-social y, por ello, signo de una cierta relación problemática con el entorno y el poder. Justo en conexión con esto escuelas privilegiada-

ban la relación del ser humano con el *cosmos* —o la *physis*— con prioridad a su relación con la sociedad cercana y las idiosincrasias nacionales; ciertamente, ello representa un modo específico de arraigar las convicciones y las prácticas éticas —materia de una posible lección para nosotros—. Como se insistió, esta faceta interesa por la posible contemporaneidad, “utilidad y viabilidad práctica de las antiguas éticas de crisis”. Aquí bien vale mencionar la emblemática instancia de Hiparquia, por todo lo que hay en la actitud implicada en el caso. Sobre ella, apenas un trazo del cuadro descrito: una discusión y el reclamo de un personaje (“¡Ésta es la que abandonó la lanzadera en el telar!”) en velada referencia a su género, la figura femenina de la escuela cínica responde —y de paso formula un reto abierto desde su *ataraxia* asumida como posibilidad vital—: “Yo soy, Teodoro. ¿Es que te parece que he tomado una decisión equivocada [...], al

dedicar a mi educación el tiempo que debí haber gastado en el telar?”⁴

La cuestión central sometida a discusión es, entonces, “si todos esos aspectos que tienen en común dichas filosofías —su radical compromiso con el alma humana, su objetivismo, su racionalismo, su reivindicación de la ciencia, su fuerte eticismo y su raigal eudemonismo— tienen pertinencia de cara a una ética de crisis para nuestro tiempo”⁵. Las respuestas y el análisis siguen abiertos. Como nota final, he de decir que por cuestión de espacio no pude referirme aquí a algo de lo que participantes, comentaristas y comentaristas aportaron. Todo ello, junto con los escritos mencionados preparados por Landa, se recogerá en un texto cuya edición está a cargo del coordinador del seminario, a ser publicado próximamente.

* Docente-investigador de la UACJ.

¹ Texto introductorio del seminario.

² Parte del ámbito de crisis está dado por el final de las instituciones democráticas griegas y el inicio del imperialismo macedónico (victoria de Filipo II obtiene, en 338 a. C. en Queronea, contra Tebas y Atenas) y, posteriormente, romano.

³ Texto de la sesión 1.

⁴ D. Laercio, *Vidas de los filósofos ilustres* (VI, 97-98), pp. 324-325. Citado en texto de la sesión 4.

⁵ Texto de la última sesión.

(Viene de p. 47)

en efecto, durante la lectura de las conclusiones en el Monumento a Benito Juárez en esta ciudad, algunos participantes expresaron su malestar ante el anuncio de que el “Pacto” no era un documento definitivo ya que éste iba a someterse a una consulta nacional y además de que no se habló de una “comisión de negociación” con el gobierno federal.⁵

Lo cierto es que el 23 de junio Javier Sicilia se reunió durante casi cuatro horas con el presidente Felipe Calderón (el poeta invitó como “testigos sociales” a Enrique Krauze, al sacerdote Alejandro Solalinde, Clara Jusidman y Carmen Aristegui, entre otros) en el Castillo de Chapultepec. Como en otros casos en que familiares de víctimas de la violencia se reúnen con autoridades hubo acuerdos como: “instalar una comisión de seguimiento con la Secretaría de Gobernación y reunirse en tres meses para evaluar en qué medida se cumplió el pliego petitorio presentado por 23 representantes de la sociedad civil, y en el que de antemano la respuesta del Presidente volvió a ser un no al regreso del ejército a sus cuarteles”.⁶ Además, “atención y seguimiento a casos de procuración de justicia planteados por el movimiento; análisis del sistema de atención a víctimas; revisión integral de la estrategia nacional de seguridad con énfasis en el fortalecimiento del tejido social, e impulso de mecanismos de democracia participativa y democratización de medios de comunicación”.⁷

Otra reunión importante fue la que el grupo cercano a Sicilia tuvo con los legisladores, un diálogo que más tardó en lograrse que en romperse, el 4 de agosto, debido a que los diputados aprobaron en lo general la minuta de reforma a la *Ley de Seguridad Nacional*. “No se puede dialogar con hombres y mujeres que no hablan verdad, porque el diálogo, que quiere decir de dos y un empeñar la palabra dicha entre dos, no ha sido honrado por una de sus partes y sólo queda un logos, una palabra herida por la traición”,⁸ dijo el poeta. Sin embargo, este desencuentro se reanudó once días después.

Lo cierto es que el movimiento que inició a partir de un crimen en el contexto de una estrategia fallida de lucha contra los delincuentes y de un texto que dijo el sentir de muchos mexicanos: “estamos hasta la madre”,⁹ continúa hoy su marcha ahora hacia el sur del país ganando simpatías entre ciudadanos necesitados de esperanza.

* Docente-investigador de la UACJ.

¹ Rubicela Morelos Cruz, “Lárguense si no pueden hacer su trabajo, exige Javier Sicilia a Calderón y Adame”. *La Jornada* (abril 2, 2011), p. 10.

² Octavio Rodríguez Araujo. “Congruencia, poeta” [en línea] en: <<http://www.jornada.unam.mx/2011/06/16/opinion/020a1pol>> [Consulta: septiembre 1, 2011].

³ *Idem*.

⁴ José Gil Olmos, “La caminata hermanada por el dolor”. *Proceso*, 1801 (mayo 8, 2011), pp. 12-18.

⁵ Sandra Rodríguez Nieto, “Se someterá a consulta en el resto del país el Pacto Ciudadano. Documento no es definitivo”. *El Diario* (junio 11, 2011), p. 2A.

⁶ Claudia Herrera Beltrán y Alonso Urrutia, “Esperanza y obstinación en Chapultepec. Calderón debe pedir perdón por los 40 mil muertos: Sicilia”. *La Jornada* (junio 24, 2011), p. 2.

⁷ Fabiola Martínez, “Discrepa el gobierno de lo expuesto por Sicilia; pide la SG reconocer los aciertos”. *La Jornada* (julio 23, 2011), p. 11.

⁸ Roberto Garduño y Enrique Méndez, “Los legisladores han roto el diálogo, acusa Javier Sicilia”. *La Jornada* (agosto 5, 2011), p. 7.

⁹ Javier Sicilia. “Estamos hasta la madre... (Carta abierta a los políticos y a los criminales)”. *Proceso*, 1796 (abril 3, 2011). pp.8-9.

La utópica palabra universal

Alejandra Gómez Medina*

Desde el comienzo del ensayo “El idioma analítico de John Wilkins”, Borges advierte que la labor de Wilkins es, guiado por su curiosidad, aventurarse a una posibilidad: “[...] los principios de un lenguaje mundial”.¹ Aparentemente, Borges celebra la especulación de John, mas, por medio de los aspectos que le aplaude, termina por hacer evidente los errores de la propuesta y enterrarla en el cementerio donde yace la enciclopedia china *Emporio celestial de conocimientos benévolos*. Por lo tanto, no se puede decir que la intención de Borges sea enaltecer el nuevo idioma, pues en realidad es una manera nostálgica de expresar el fracaso del hombre en sus esfuerzos por nombrar lo inefable.

La premisa de la que parte Borges es: “todos los idiomas del mundo [...] son igualmente inexpressivos”,² por ello considera una falacia tratar de calificar a una palabra como expresiva, pues en realidad ninguna es más competente que otra. Sin embargo, se aventura a examinar el idioma analítico de Wilkins, que pretende ser análogo no sólo en un nivel objetivo, sino también en el subjetivo, pues, ambiciosamente, desea alcanzar los pensamientos humanos. La excursión de Borges comienza en la base del idioma: la división del universo.

El método empleado por el escritor argentino para echar un vistazo en el idioma de Wilkins, es paralelo al que utiliza Platón en *Cratilo*, cuando reflexiona sobre el lenguaje. El primer paso es desmenuzar el idioma en una especie de etimología, pues Borges brinda el origen de cada palabra propuesta por Wilkins, es decir, da la razón de existencia de cada grafía: “Dividió el universo en cuarenta categorías o géneros, subdivisibles luego en diferencias, subdivisibles a su vez en especies”.³ Al estilo de Platón, Borges apunta a la arbitrariedad del idioma. Paradójicamente, para poner de relieve esto, Borges afirma que las palabras propuestas en el idioma de Wilkins “no son

torpes símbolos arbitrarios”,⁴ pero, es evidente que cada letra que compone una palabra del idioma analítico es totalmente arbitraria, pues la información a la que hacen referencia fue acuñada de manera caprichosa. Por lo tanto, en el idioma de Wilkins, al igual que en cualquier otra lengua, reina la arbitrariedad. Es la necesidad humana de motivación —justificar una lengua— lo que lleva a recurrir a la arbitrariedad, pues es bien sabido que “entre éste [el signo lingüístico] y la realidad a la que hace referencia no hay relación natural”,⁵ porque simplemente, lo que sucede en el lenguaje es sólo eso: lenguaje, y nada tiene que ver con la realidad a la que trata de imitar.

Sin embargo, en el ensayo deja de hablarse de arbitrariedad en la relación presente entre significado-significante, pues el significado de un signo no puede ser independiente de su significante, ya que fueron constituidos al mismo tiempo, es decir, en el momento en que se constituyó el concepto, el signo unió un significado y un significante, pero no un nombre y una cosa.⁶ Sólo esta última relación es arbitraria. El problema de la arbitrariedad en el idioma analítico, es que Wilkins le quita esta apariencia cuando le acuña un significado a determinada forma, y la relación entre uno y otro la convierte en norma, sin posibilidad de variar. En palabras de Saussure, la arbitrariedad “pone a la lengua al abrigo de toda tentativa que pueda modificarla”,⁷ esto es porque la comunidad hablante no cuestiona los signos elegidos para formar parte de la lengua por el simple hecho de que cada signo no posee una base “razonable” que pueda ser discutida, pero el idioma de Wilkins trata de imponer esa base, esa norma que puede ser cuestionada y la cual termina por derrocar la nueva propuesta.

Por otra parte, las características del idioma de Wilkins lo hacen imposible de llevar al acto comunicativo —ya sea

El signo lingüístico es tan vasto y complejo como el universo al que intenta referir, ya su definición lo advierte: “un hecho perceptible que nos da información sobre algo distinto de sí mismo”.

por medio del habla o la escritura—. El problema principal radica en saber si el idioma con todo y sus categorías y reglas sintácticas logra expresar la estructura misma del pensamiento. La experiencia nos muestra que pese a todo, lo pensado no se conocería sin expresión por lo que el signo lingüístico no puede librarse de la imaginación, de su posible relación con alguna onomatopeya, con la aparente derivación y, sobre todo, de la etimología popular. Evidentemente la única manera de mantener un signo lingüístico en su estado “puro” es evitar la relación de éste con el hablante, pero entonces perdería su sentido la creación de un nuevo idioma, ya que al volverlo objeto de uso de un grupo reducido y seleccionado de sujetos, tendería a desaparecer, obviamente, la posibilidad de ser un idioma y se convertiría en mero tecnicismo.

Por lo tanto, la lengua común sigue estando por encima de este idioma analítico, pues para el hablante no es práctico, ya que es más particular y menos abstracto. Incluso, no admite ayuda del contexto, que en la lengua común es “el marco de referencia con respecto al cual los signos adquieren un significado determinado”.⁸ Además, tal como señala Raúl Ávila, para que un hablante tenga que usar una palabra diferente para cada concepto y aprender las 40 categorías propuestas por Wilkins con todo y las subcategorías de las subcategorías, sin duda, le haría falta la memoria de varios elefantes.

Borges sabe que el lenguaje no es tan sencillo como para proponer de un día para otro un nuevo idioma que cumpla satisfactoriamente con la necesidad humana de comunicación, pues si éste no es el principal objetivo de aquel que se aventura a diseñar un nuevo sistema comunicativo, entonces para qué intentarlo. El signo lingüístico es tan vasto y complejo como el universo al que intenta

referir, ya su definición lo advierte: “un hecho perceptible que nos da información sobre algo distinto de sí mismo”.⁹ Esa analogía que el signo intenta establecer lo vuelve aún más complejo y es sólo la convención y el uso los que validan ese carácter. Por lo tanto, es demasiada venturosa la propuesta de Wilkins, tanto que Borges la cataloga como caos, pues quizá el mismo ánimo que lo movió a crear un nuevo idioma es el mismo del enciclopedista chino que catalogó y dividió el universo.

Finalmente, al igual que Platón, Borges busca la verdad fuera del lenguaje. Al reconocer las arbitrariedades de Wilkins, Borges acepta que toda división y subcategoría hecha del universo es arbitraria y conjetural, y la razón es simple: no se puede nombrar algo que ni siquiera se sabe qué es realmente. ¿Universo?, es demasiado pretencioso tratar de encajillarlo, peor aún, desconocer un significado objetivo de éste y suponer, intuitivamente, que está unido y, por lo tanto, atreverse a dividirlo. Al buscar el principio del universo que Wilkins trata de dividir, Borges advierte un origen posiblemente divino, es decir, inexplicable. Por ello, al aceptar su existencia es necesario buscar el propósito de ésta, buscar dentro del “diccionario secreto de Dios”, lo cual evidentemente es imposible.

* Estudiante de la Licenciatura en Literatura Hispanomexicana de la UACJ.

¹ Jorge Luis Borges, “El idioma analítico de John Wilkins”, en *Obras completas*. Emecé editores, Buenos Aires, 1974, t. I, p. 706.

² *Ibid.*

³ *Ibid.*, p. 707.

⁴ *Ibid.*

⁵ Raúl Ávila, *La lengua y los hablantes*. Trillas, México, 2009, p. 22.

⁶ *Ibid.*, p. 24.

⁷ *Ibid.*

⁸ *Ibid.*, p. 29.

⁹ *Ibid.*, p. 13.

Vicente Riva Palacio: un acercamiento a su vida

Joel Peña Bañuelos*

Vicente Riva Palacio nació el 16 de octubre de 1832 en la ciudad de Querétaro y murió el 22 de noviembre de 1896 en Madrid. Hijo de Mariano Riva Palacio y de María Dolores Guerrero, hija del general Vicente Guerrero. Fue político, escritor, general, abogado, astrólogo, hidrógrafo, cartógrafo, ministro y ex candidato para la presidencia de la Suprema Corte de Justicia; orador, crítico literario, diputado, diplomático y pintor.

“El liberalismo determinó toda su vida. Republicano y anti reeleccionista por excelencia, creía firmemente en la necesidad de poner en práctica la Constitución del 57, así como las Leyes de Reforma”.¹ En 1861 presentó su primera pieza dramática en el teatro Iturbide, en cuatro actos y en verso, llamada *Odio hereditario*. En el mismo teatro se representó *Borrascas de un sobretodo*, pieza dramática en verso, en tres actos² que fue aclamada por los críticos por la originalidad del tema, así como el respeto a las unidades clásicas del teatro aristotélico. En esta época entabló una amistad con Juan Antonio Mateos, a quien conoció en el colegio donde se había recibido de abogado. Un año después, el 19 de noviembre de 1862, escribió junto con Mateos *La hija del cantero*, aclamada por su versificación, su argumento y la combinación de escenas; pero lo que más llamó la atención al público fueron los tópicos, es decir:

La obra, escrita para el pueblo, tenía como objeto la defensa de la integridad nacional, realizada por los humildes. A decir de Ireneo de Paz, Riva Palacio y Mateos revitalizaron el teatro mexicano, que muertos Fernando Calderón e Ignacio Rodríguez Galván, estaba en decadencia.³

Porque en ese entonces se veía con desagrado, o por lo menos con desinterés, el que se presentase algo mexicano ya que el público estaba acostumbrado a la representación de las piezas extranjeras, por lo que era necesario que se pusieran asuntos del país en escena.

En 1862 fue parte de *La Chinaca*, periódico escrito única y exclusivamente para el pueblo. El primer número de esta publicación salió el 6 de abril de 1862, fue fundado por Guillermo Prieto para combatir la intervención francesa.

Riva Palacio creyó en la fuerza de la palabra como instrumento de lucha, de propaganda y de convencimiento, pero también comprendió que llegando el momento preciso era necesario tomar las armas en defensa de sus ideas y la patria, motivo por el cual apoyó a Porfirio Díaz en el plan de Tuxtepec, para evitar así que Lerdo de Tejada se reeligiera en 1866.⁴

Uno de los aspectos importantes en la vida de este escritor mexicano fue su actividad en el ejército. Cuando se dio la Segunda Intervención Francesa en México, Riva Palacio reunió una guerrilla por su propia cuenta para brindar apoyo al general Ignacio Zaragoza. Participó en varias batallas como la de Barranca Seca y Puebla. En 1863 apoyó a Benito Juárez y fue nombrado gobernador del Estado de México.

El 4 de octubre de 1866 tomó el mando del ejército republicano del centro y el 22 del mismo mes, en Zitácuaro, Michoacán, pidió a los jefes y soldados seguir la lucha contra la intervención y defender las garantías individuales. Su lema fue, “Ni rencores por el pasado, ni temores por el porvenir”. Fue al sitio de Querétaro, último reducto del imperio junto con

Riva Palacio narra la epopeya del soldado humilde, es decir, aquel hombre de pueblo que sufre las injusticias del imperio haciendo a un lado las mitificaciones de los héroes de guerra.

las tropas a cargo de Mariano Escobedo. Entraron una mañana del 15 de mayo de 1867 donde tomaron prisionero a Maximiliano.

La historia de Riva Palacio “podría formar, ella sola, un volumen lleno de las más variadas aventuras. Puede decirse que su propia vida tuvo más lances que la más movida de sus novelas”.⁵ Sin embargo, podemos ver que parte de las vivencias antes mencionadas se ven reflejadas en su obra *Calvario y Tabor*⁶ donde en dos momentos de la novela, el autor se permite hablar de los acontecimientos nacionales bajo el título de “algo de historia”. Esto sucede en el Libro Cuarto, Capítulo IX, y en el Libro Sexto, Capítulo X. En el último caso lo titula “Histórico”.

Calvario y Tabor fue escrita en 1868 por entregas semanales de 32 páginas, impresas en muy buen papel y cuyo precio era el de un Real cada una en la capital y Real y medio en los estados. Fue tan popular la novela, que las primeras publicaciones se agotaron pronto y el editor tuvo que hacer una reimpresión.⁷ Quince años después, en 1883, apareció una segunda edición. La temática principal es la segunda intervención francesa en México.

El título de esta obra es una metáfora de sí misma, ya que el *calvario* es el combate en contra de los invasores y el *tabor* el momento culminante en que la Patria contempló el triunfo en Querétaro. Así lo revela Riva Palacio al final del Libro Cuarto, Capítulo IX:

Quando un pueblo que lucha por su independencia, no se acobarda ni cede, viendo sus ejércitos derrotados, sus principales caudillos muertos o prisioneros sus elementos de guerra

destruidos; cuando la pérdida de sus grandes ciudades no le desalienta, y siguen con lealtad y constancia sus banderas, entonces este pueblo saldrá victorioso, aunque esté oprimido y vencido; será libre, aunque esté esclavizado; llegará a sentarse en el Tabor, aunque sangrando y adolorido, sienta Calvario.⁸

El Calvario y Tabor es pues, una novela importante por su argumento, por sus descripciones y por los recuerdos históricos que contiene. Riva Palacio narra la epopeya del soldado humilde, es decir, aquel hombre de pueblo que sufre las injusticias del imperio haciendo a un lado las mitificaciones de los héroes de guerra. También podemos ver un agudo cuadro costumbrista como: las fiestas populares, los bailes, las comidas, los tipos del pueblo y el carácter de los chinacos.

La historia apasionó al escritor quien vivió esos acontecimientos y fue testigo de ellos. Usó la novela como un medio para hacer llegar a las masas sus ideas y retratar lo que podemos llamar la segunda independencia en México para, de esta forma, crear una conciencia nacional frente a los problemas causados por la intervención extranjera.

* Estudiante de la Licenciatura en Literatura Hispanomexicana de la UACJ.

¹ María Teresa Solórzano Ponce: “Prólogo” a *Cuentos del General*. La serpiente emplumada, México, 2003, p. XXVIII.

² *Ibid.*, p. XI.

³ *Ibid.*, p. XV.

⁴ *Ibid.*, p. VIII.

⁵ Manuel Toussaint, “Epilogo” a *Cuentos del General*, ed. cit. p.165.

⁶ Vicente Riva Palacio, *Calvario y Tabor*. Porrúa, México, 1985.

⁷ Manuel Sol Tlachi, “*Calvario y Tabor* de Vicente Riva Palacio: historia de un texto”, en www.uv.mx, p. 43.

⁸ *Ibid.*, p.102.

¿Cuántos dijo?

Servando Pineda Jaimes*

1. Millones de pesos gastados por Felipe Calderón en publicidad de 2007 a 2011.
R. 21 mil 983 millones de pesos.
2. Millones de pesos gastados por Vicente Fox en publicidad de 2001 a 2005.
R. 12 mil 991 millones de pesos.
3. Millones de pesos destinados para publicidad por Felipe Calderón para 2011.
R. 5 mil 487 millones de pesos.
4. Millones de pesos que ha pagado a Televisa la Secretaría Federal de Seguridad Pública para difundir sus campañas, en los últimos tres años.
R. 38 millones de pesos, tan sólo a Televisa, mediante 14 contratos.
5. Cantidad de jóvenes en América Latina que ni estudian ni trabajan.
R. 16 millones de entre 15 y 25 años.
6. Cantidad de jóvenes sin trabajar ni estudiar que existen en el país.
R. 1.2 millones.
7. Porcentaje de comercios en Ciudad Juárez que tienen que pagar "cuota" que les exigen miembros del crimen organizado para seguir funcionando.
R. 90 %.
8. Cantidad de dinero que deben destinar estos comercios para la "cuota".
R. Entre 5 mil y 200 mil pesos, dependiendo del tipo de comercio.
9. Cantidad de personas con trabajo formal en Juárez en 2010.
R. 321, 679 empleadas.
10. Cantidad de personas con trabajo formal en Juárez a julio de 2011.
R. 327, 478 empleadas.
11. Cantidad de años que deberán pasar en la cárcel 4 de los asesinos de 15 jóvenes en Villas de Salvárcar.
R. 240 años.

- 12.** Cantidad de chihuahuenses que habrá en el 2020.
R. Tres millones 600 mil habitantes.
- 13.** Años que estuvo en circulación el diario sensacionalista británico *News of the World*, antes de ser cerrado el domingo 10 de julio de 2011, tras un escándalo donde se descubrió que intervenía teléfonos y correos electrónicos de políticos, artistas, empresarios y gente común, muchos de ellos secuestrados.
R. 168 años.
- 14.** Cantidad de ejemplares de *News of the World*, que fueron puestos a la venta en su última edición.
R. Cinco millones, en una edición de 68 páginas sin ningún anuncio publicitario.
- 15.** Número de palabras con lo cual *News of the World*, se despidió y puso fin a 168 años de historia.
R. Tres. Thank you & goodbye (gracias y adiós).
- 16.** Millones de dólares que demandan 31 de los 33 mineros rescatados en una mina en Chile en el 2010.
R. 7 mil 750 millones de pesos chilenos, 16.6 millones de dólares.
- 17.** Cantidad de mundiales de fútbol juvenil sub 17 que ha ganado México a lo largo de la historia.
R. Dos. Perú en 2005 y México en 2011.
- 18.** Millones de dólares que ha recaudado la saga de Harry Potter a lo largo del mundo.
R. 6 mil 371 millones de dólares.
- 19.** Número de películas que componen la saga de Harry Potter.
R. 8
- 20.** Número de salas de cine en México en las que se exhibió la última parte de Harry Potter.
R. Mil 800 salas.

*Docente-investigador de la UACJ.

Respuestas:

1, 2 y 3. Datos obtenidos de *El Universal* por medio de la Ley Federal de Transparencia y Acceso a la Información Pública. Primera plana (julio 14, 2011).

4. *El Universal*, primera plana (julio 14, 2011).

5 y 6. Estudio elaborado por el Tecnológico de Monterrey, denominado: Jóvenes que ni estudian ni trabajan: un riesgo para la cohesión social en América Latina. *El Universal*, p. 4-A (julio 14, 2011).

7 y 8. Dirigentes de cámaras empresariales de Ciudad Juárez que exigieron el anonimato para dar a conocer estos datos, publicados por *Norte* de Ciudad Juárez (julio

13, 2011).

9 y 10. Soledad Máynez Bribiesca, directora general de Promoción Financiera y Fomento Económico de Juárez. *Norte* de Ciudad Juárez (julio 13, 2011).

11. *El Diario* de Juárez (julio 12, 2011).

12. Datos dados a conocer por Víctor García Vilchis del Consejo Nacional de Población (julio 12, 2011).

13, 14 y 15. *El País*, de España (julio 11, 2011).

16. La Tercera de Chile. www.latercera.com (julio 15, 2011).

17. *Diario Record*. www.record.com.mx (julio 10, 2011).

18, 19 y 20. *El Diario* de Juárez. Sección Gente (julio 13, 2011).

ILUSTRACIÓN Y ARTE: Eduardo Varela / EDICIÓN: Marisol Márquez



UACJ | TRADICIÓN E
EXCELENCIA
ACADÉMICA

Universidad Autónoma de Ciudad Juárez
Dirección General de Difusión Cultural y Divulgación Científica
Subdirección de Arte y Cultura

invitan al Grupo Universtario de Teatro

¡Disfruta del arte practicándolo!

iniciación
formación
entrenamiento



actoral

César Cabrera
Director artístico

Clases

Martes y jueves ||| **Sábados**
4:00 a 7:00 p.m. ||| 3:00 a 6:00 p.m.

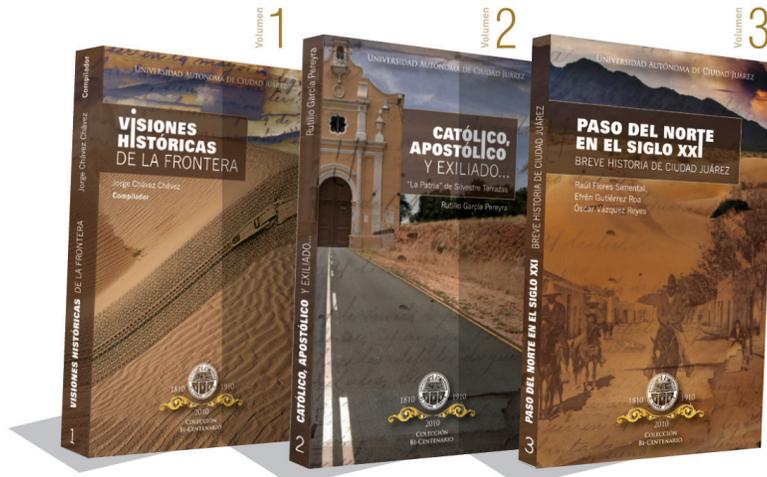
ICB Edificio "R"

Informes

Subdirección de Arte y Cultura ||| **Oficinas** dentro del
Teléfono 688 18 69 ||| Centro Cultural Universitario,
de 8:00 a.m. a 3:00 p.m. ||| Ave. Hermanos Escobar y
correo electrónico: ||| Plutarco Elías Calles s/n.
ccabrera@uacj.mx |||



UACJ



Visiones históricas de la frontera
Jorge Chávez Chávez
Compilador

Católico, apostólico y exiliado... "La Patria" de Silvestre Terrazas
Rutilio García Pereyra

Paso del Norte en el siglo XXI: Breve historia de Ciudad Juárez
Raúl Flores Simental,
Efraín Gutiérrez Roa,
César Vázquez Reyes

DE VENTA EN
LIBRERÍA UNIVERSITARIA
Horario: de lunes a sábado de 10:00 a.m. a 9:00 p.m.
Tel. 611 6566
Centro Cultural Paso del Norte,
Anillo envolvente del PRONAF



Relatos de la memoria: la erosión del centro histórico en la ciudad fronteriza
Estela Meza Carpio
Compiladora

Por el camino del método: Porfirio Parra, un chihuahuense universal
Walter Beller Taboada

Reflexiones sobre la historia nacional
Victor Orozco



La Colección Bi-Centenario está integrada por un conjunto de textos que van de las humanidades a las ciencias sociales y que lanzan una mirada a la problemática y a la historia de la región. Son una contribución al entendimiento de este desierto norteño, pero también un aporte para la mejor comprensión del México que empieza a surgir dos siglos atrás.



UACJ | TRADICIÓN EN EXCELENCIA ACADÉMICA

www.uacj.mx

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CIUDAD JUÁREZ